

TU PALABRA ES VERDAD



Un Curso por Correspondencia Emmaús

TU PALABRA ES VERDAD

William Mac Donald

Traductor:
Santos García Rituerto

**Pruebas de la
INSPIRACION
y de la
AUTORIDAD
de la Biblia**

INSTITUTO EDUCATIVO CRISTIANO
Apdo 6-3336 El Dorado
Panamá, República de Panamá

Los hombres no cesan en su lucha contra la Biblia porque ésta es un testimonio perenne contra ellos. Condena su pecado y su iniquidad, y predice la condenación de todo el que no se arrepiente. Los hombres de buen corazón no deben tomar a mal lo que dice el Libro, pero es de esperar que los malos le odien porque expone a la vergüenza su pecado (Juan 3:20,21). Desde luego, hay otras razones para la animadversión hacia el Libro de los Libros, pero estas dos son las que con más frecuencia se le presentan al cristiano.

LA BIBLIA PERMANECE FIRME ;Y FIRME SEGUIRA!

Aunque el cielo y la tierra pasen, la Palabra de Dios no pasará. Será el Libro del cielo como lo ha sido de la tierra. Aunque se haya dudado de él, se le haya denegado, odiado, prohibido y quemado, aún sigue como roca inquebrantable resistiendo las rugientes tormentas del tiempo. Todo el que aquí lo rechaza o lo desprecia, lo hace para su propia perdición eterna. Por el contrario, nadie que haya confiado plenamente en él tendrá que avergonzarse de su fe. Con razón se ha dicho: Cuando los Modernistas y la Alta Crítica hayan agotado sus argumentos, los sesenta y seis libros de la Biblia se levantarán y exclamarán al unísono: "Señores, no os hagáis ningún mal, que todos estamos aquí". Regocijémonos al saber que el ángel que apareció en Egipto ha vuelto a anunciar en cada siglo de la historia del cristianismo esta gran verdad: "Han muerto los que procuraban la muerte del niño".

Instrucciones al Estudiante:

La inspiración de la Biblia es la base sobre la que descansa la autoridad de toda la enseñanza que contienen sus páginas. Por lo tanto, la verdad de la inspiración por Dios de las Sagradas Escrituras ha sido atacada sin piedad durante los últimos doscientos años por el racionalismo, el modernismo y otras formas de escepticismo.

Actualmente continúa infatigable el asalto pero ahora proviene de lugares y círculos que durante mucho tiempo habían destacado por su adhesión a la inspiración verbal y a la infalibilidad de la Palabra de Dios.

A fin de ayudar a los creyentes a enfrentarse con estos ataques insidiosos hemos preparado este curso, en el que se han establecido varias líneas de evidencia que apoyan firmemente las palabras de nuestro Señor que hemos tomado como título: "Tu palabra es Verdad" (Juan 17:17).

C. H. Mackintosh hizo este comentario sobre la Biblia: "Un libro que me presenta a mí mismo, que me dice todo lo que llevo oculto en el corazón, que saca a luz los más profundos veneros de mi naturaleza moral, que me juzga de pies a cabeza, y que al mismo tiempo me presenta a Aquel que provee para todas mis necesidades, -tal libro lleva en sí mismo sus propias credenciales".

COMO ESTUDIAR ESTE CURSO:

Antes que nada pida a Dios que abra su corazón para que pueda captar las lecciones que El le quiere enseñar. Lea cada lección por lo menos dos veces, la primera para enterarse de su contenido y la segunda, lentamente, meditando y buscando en la Biblia todas las porciones que se señalan. No es indispensable tener una Biblia para estudiar este curso o para resolver los exámenes pero sí es altamente deseable.

En cada lección hay muchas referencias a pasajes de la Biblia y si usted tiene una, le recomendamos buscar en ella cada una de estas citas. Por ejemplo, en la primera lección se encuentra la siguiente referencia: 1 Pedro 3:15. Significa que se trata de la primera epístola escrita por Pedro, capítulo tres y versículo quince. Al principio de cada Biblia hay una tabla de contenido indicando el nombre de todos los libros y la página donde cada uno comienza. Busque 1 Pedro y luego la página que se indica.

EXAMENES:

En el centro de este cuaderno hay unas hojas de examen, una para cada lección. Al terminar el estudio de una lección pase a tomar el examen correspondiente. Conteste el examen de memoria, escribiendo las respuestas con lápiz. Luego puede cotejar las respuestas con la lección y con la Biblia,

haciendo los cambios que crea necesarios antes de poner la respuesta definitiva. Cuando haya terminado todos los exámenes, despréndalos y remita para su corrección UNICAMENTE los doce exámenes a la dirección indicada.

No conteste los exámenes de acuerdo con lo que siempre haya creído sino de acuerdo con "lo que la Biblia enseña". Lea todas las posibilidades que se presentan antes de anotar su respuesta a las preguntas de los exámenes.

¿QUE OPINA USTED?

Cada examen termina con esta pregunta. Lo que anote usted en el espacio que sigue no afectará en lo mínimo su calificación. Puede escribir lo que sienta con toda libertad. Sus respuestas servirán para que el maestro lo conozca mejor y pueda ayudarlo. También servirán para ayudarnos a calibrar la efectividad de este curso.

DEVOLUCION DE LOS EXAMENES:

Estos serán corregidos y devueltos inmediatamente, con el promedio de sus calificaciones anotado en un certificado. Usted podrá entonces seguir estudiando los demás cursos que ofrece esta escuela.

Es una práctica aconsejable estudiar la Biblia después de haber pedido la ayuda de Dios. Dios puede ayudarle a comprender el mensaje que hay para usted en su Santa Palabra.

Envíe sus exámenes a:

INSTITUTO EDUCATIVO CRISTIANO

Apartado 6-3336 El Dorado

Panamá, República de Panamá

PMA 67-01-74 Colon 43-53-37

de que El realmente se levantó de los muertos como dice la Biblia, y mi libro es una confesión de que así lo creo". A lo que Lord Lyttleton contestó: "Yo también me he convencido de que Saulo de Tarso se convirtió como se cuenta en los Hechos de los Apóstoles, y que el cristianismo de la Biblia es verdadero". Ambos libros se imprimieron y se encuentran en las bibliotecas hasta el día de hoy.

LA CAUSA DE LA MAYORIA DE LAS DIFICULTADES SOBRE LA BIBLIA

¿Por qué despliegan los hombres una guerra tan dura y amarga contra la Biblia? Hay dos razones que son las más corrientes para ello. La primera es que los hombres tienen una fuerte tendencia a entronizar la razón humana y a glorificar su propia inteligencia. Locamente imaginan que incluso las cosas divinas tienen que sujetarse a la prueba de la razón humana. Por tanto, su norma para aceptar o rechazar ya no es: ¿Qué dice la Escritura?, sino: ¿Está de acuerdo con la razón?" Si no está de acuerdo con la razón, se sobreentiende que no es verdad. Este fue precisamente el camino por el que el pecado entró en el mundo. Satanás sembró la duda en la mente de Eva acerca de la fiabilidad de la Palabra de Dios, al preguntar "¿Conque Dios ha dicho...?" (Gén.3:1). Eva permitió que la duda entrara en su mente, y tras la duda vino el pecado. El Apóstol Pablo indica en 2 Corintios 11:3 que la mente de Eva fue corrompida.

La actitud que ha de adoptar el creyente se nos expone claramente en 2 Corintios 10:5, "derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo". Cristo y su Palabra son la suprema autoridad: todo debe ser probado por ellos, y todo razonamiento o teoría que esté en desacuerdo con ellos tiene que ser rechazado.

La segunda razón de la hostilidad del hombre contra la Escritura es el pecado. Un hombre del que se pensaba que era amigo de la Biblia se llegó cierto día a un predicador con una larga lista de dudas sobre ella. El predicador detectó inmediatamente el caso, le asedió a preguntas sobre su comportamiento moral, y el resultado fue la confesión de una vida llena de actos vergonzosos.

Un día sin nubes un incrédulo estaba sondeando el espacio con un telescopio. Al preguntarle lo que estaba haciendo, contestó: Estoy buscando a tu Dios, ¡pero no lo veo por ninguna parte! El interlocutor inmediatamente replicó: Ni lo verás jamás, porque escrito está: "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios", lo cual es verdad ahora y por siempre.

para rechazar los ataques del enemigo. Incluso si aquellos a quienes hablamos no admiten la autenticidad de la Biblia, hemos de usar con ellos la "espada del Espíritu". Su negación y su incredulidad no mellan el filo de esta espada. A veces nos sentiremos tentados de dejar la Espada a un lado y tomar otras armas -la lógica, la razón humana, la filosofía o la ciencia- armas que pueden tener valor para confirmar la fe de los creyentes, pero no son más que una trampa cuando se las quiere utilizar contra los escépticos. La Palabra de Dios es la que hace callar al enemigo. Como alguien ha dicho: "Un solo versículo de la Escritura vale más que mil argumentos".

Los anales de la historia prueban ampliamente que la Biblia se basta para defenderse a sí misma. Uno de los casos más conocidos en los tiempos modernos está relacionado con la conversión de Lord Lyttleton y Gilbert West.

En los días en que el Deísmo se suponía que había triunfado entre las clases de alta cultura de Inglaterra, dos de los principales abogados del Racionalismo eran eminentes autoridades en asuntos legales: Lord Lyttleton y Gilbert West. Estos dos brillantes abogados se presentaban como campeones para negar lo que la Biblia tiene de sobrenatural, y para aplastar a aquellos que la aceptaban como la Palabra de Dios. Un día se reunieron en las habitaciones privadas de Lord Lyttleton para urdir un plan de ataque combinado contra los milagros de la Biblia.

West declaró que no podrían sostener su posición mientras no tirasen por tierra la resurrección de Cristo, demostrando que era una leyenda. Lord Lyttleton había descubierto que la mayor dificultad para su doctrina era la conversión de Saulo de Tarso, según está relatada en los Hechos de los Apóstoles, y declaró que esto también había de declararlo como mito. Se pusieron de acuerdo para escribir un libro en el que West probaría que Cristo no había resucitado de entre los muertos y Lyttleton que Saulo de Tarso no se había convertido como decía el libro de los Hechos.

Empezaron su ataque combinado contra la resurrección de Cristo y la conversión de Saulo por el poder de Cristo glorificado. Como eran eminentes abogados, habían acordado en su entrevista preparatoria para ponerse a escribir, que tendrían que estudiar primero la evidencia presentada en la Biblia sobre estos dos hechos históricos, lo que requería que ambos leyesen la Biblia con toda atención para ir anotando detalles, cosa que, según ambos admitieron, no había realizado ninguno de los dos.

Poco tiempo después tuvieron otra conferencia, en la que Lyttleton le preguntó a West si había terminado ya su libro, a lo que éste contestó: "Sí, pero no es lo que esperaba. Al estudiar la evidencia de la resurrección de Cristo y pesarla de acuerdo con las leyes de la evidencia, me he convencido

LECCIONES QUE ESTUDIARA

1. La Biblia - la Palabra de Dios 6

2. Otros Testimonios a Favor de la Biblia 11

3. Algunas de las Profecías Cumplidas 16

4. Más Profecías Cumplidas 21

5. La Biblia y la Ciencia 25

6. Más acerca la Biblia y la Ciencia 30

7. La Historia se Repite 34

8. Supuestas Dificultades de la Biblia 38

9. La Vida de Cristo Jesús el Señor 42

10. La Genealogía de Jesús 48

11. El Plan de Salvación Expuesto en el Evangelio ..51

12. La Biblia Permanece en Pie 55

Lección 1

**La Biblia -
La Palabra de Dios**

Todo verdadero creyente en Cristo Jesús, el Señor, acepta el hecho de que la Biblia está inspirada por Dios, que es infalible y por tanto, la Palabra de Dios plena de autoridad. A través de ella el hombre llega a darse cuenta de que es pecador, que está perdido y necesita un Salvador, y llega también al conocimiento del camino de la salvación por medio de la fe en el sacrificio vicario y expiatorio del Hijo de Dios, aceptándole como su Salvador personal y confesándole como Señor de su vida (Romanos 10:1-17).

También se dará cuenta de que vive en un mundo que se caracteriza por la falta de fe. Tarde o temprano le pedirán cuenta en clase, en la oficina, el taller o el cuartel, sobre lo razonable de su creencia en la integridad de las Sagradas Escrituras. Por este motivo debe estar preparado, no sólo para dar testimonio de Cristo, sino para dar a todo el que se lo pida, "razón de la esperanza que hay en vosotros", que la Biblia es en realidad lo que ella dice que es: la auténtica Palabra de Dios (1 Pedro 3:15).

Se ha dicho que la fe, aunque no razone, nunca es irrazonable. En otras palabras, aunque la fe nunca pone en duda lo que Dios ha revelado en su Palabra, puede descubrir que todo lo que Dios ha revelado es perfectamente razonable, ya que Dios tiene todo el conocimiento y todo el poder. Alguien ha resumido lo dicho en esta forma: "El ateo tiene una razón, pero no tiene esperanza para su razón. El hipócrita tiene esperanza, pero le falta la razón para su esperanza. El cristiano tiene tanto la razón para su esperanza como la esperanza correspondiente a su razón".

DEFINICION DE LA INSPIRACION

Siempre es bueno definir los términos que se utilizan para que no existan dudas en cuanto a lo que realmente se dice o se quiere expresar con tales términos. ¿Qué intentamos expresar, pues, cuando decimos la "divina inspiración de las Escrituras"? Uno de los pasajes que traen a la luz esta verdad, que debe ser aprendido de memoria por todo cristiano, se encuentra en 2 Timoteo 3:16, 17:

"Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra".

La frase "*inspirada por Dios*" es sólo una palabra en griego, 'theopneustos', que habría que traducir 'alentada o respírada por Dios'. Así como Dios, en

Lección No. 12

LA BIBLIA PERMANECE EN PIE

LA BIBLIA MISMA ES SU PROPIA PRUEBA

Podría decirse mucho más en defensa de la Biblia, pero no es necesario: sigue válida la afirmación de que la Biblia es su mejor prueba, que el Sagrado Libro lleva en sí sus propias credenciales. La fe la acepta porque tiene las marcas de su divino Autor.

La actitud humana siempre ha sido "ver para creer". Cuando Jesús estaba pendiente de la cruz, sus enemigos decían: "El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, **para que veamos y creamos**" (Marcos 15:32). Pero el método de Dios para con sus criaturas es a la inversa. Jesús le dijo a Marta: "**¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?**" (Juan 11:40). El mismo principio lo expresó el Salmista al decir: "Hubiera yo desmayado, **si no creyese que veré** la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes" (Salmo 27:13). La Septuaginta traduce Isaías 7:9: "**Si no creéis, no comprenderéis**". En Hebreos 11:3 leemos esa frase tan repleta de sentido: **Por la fe entendemos....**" El corazón del hombre desea ver algún milagro en el que basar su fe, pero Jesús no tiene confianza alguna en ese tipo de fe. "Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues El sabía lo que había en el hombre" (Juan 2:23-25). A Tomás le dijo el Señor: "Porque me has visto, Tomás creíste, **Bienaventurados lo que no vieron, y creyeron**" (Juan 20:29).

El propio Señor enseñó la total suficiencia de las Escrituras como base de fe cuando puso en boca de Abrabam: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos" (Lucas 16:31). La Biblia prueba su propia inspiración divina y ofrece fe a todo el que quiera oír sus palabras, porque la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios" (Rom.10:17).

LA BIBLIA ES LA MEJOR ARMA

¿Cómo, pues, vamos a defender a la Biblia de los ataques que se le hacen? La respuesta es que lo haremos en la misma forma en que Jesús paró los ataques del enemigo, con la Palabra misma. Durante su tentación en el desierto, tres veces repitió el Señor "escrito está" para citar a continuación las Escrituras del Antiguo Testamento (Mateo 4:4,7,10). "El diablo entonces le dejó" (v.11). El nos ha dejado el ejemplo para que sigamos sus pisadas: nosotros también debemos citar intensamente las Escrituras

haga la obra a su tiempo y en la forma que El escoja.

EL TRUNFO DEL EVANGELIO

Repentimos, pues, que ni el mensaje ni el método del Evangelio son tales que hagan esperar ganar seguidores sinceros por todo el mundo. En realidad, si alguna persona se sentase a estudiar un programa destinado a fracasar, apenas podría concebir uno más aparentemente condenado al fracaso que el mensaje del Evangelio. Sin embargo, a pesar de sus aparentes dificultades y desventajas, ¡el Evangelio ha triunfado gloriosamente! Predicado con mucha debilidad de continente a continente, ha atraído a sus filas una multitud de discípulos celosos, dispuestos a morir por una Persona que jamás han visto. Hombres de toda raza, nación, cultura y estrato de la vida, todos ellos pecadores, se han inclinado a los benitos pies del Salvador y le han coronado Señor de todo y de todos.

Humildemente sugerimos que no fue un hombre quien ideó el Evangelio. El relato habla por sí mismo diciendo que son las buenas nuevas de Dios, un mensaje que sólo la sabiduría divina ha hecho posible y que va acompañado por el divino poder.

la creación del hombre, "sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente", de la misma forma Dios ha soplado su aliento de vida en las Sagradas Escrituras y ese hálito divino las ha convertido en un libro viviente (Génesis 2:7; compárese con Hebreos 4:12).

Según lo expuesto, entendemos por "inspiración" que el Espíritu Santo poseyó de tal forma a aquellos hombres sobre quienes vino, que les dio el poder, aunque sin privarles de su propia personalidad, para que escribiesen bajo el control divino las palabras de Dios mismo. (Léanse y nótese cuidadosamente los siguientes pasajes: 2 Pedro 1:21; 1 Corintios 2:13; 2 Samuel 23:2, Hebreos 3:7; Hechos 28:25).

Está dentro de lo razonable que el mismo Dios que le dio al hombre la capacidad de comunicar sus pensamientos a otros hombres por medio de la palabra, sea El mismo capáz de comunicar a sus criaturas sus pensamientos por el mismo medio. La comunicación del pensamiento de Dios al hombre se encuentra en la Biblia. En este libro abundan expresiones tales como: "Y dijo Dios", "Así ha dicho el Señor", "Dios habló diciendo" etc.

LA PRUEBA DE LA INSPIRACION

Una cosa es que el cristiano crea firmemente y afirme sin lugar a dudas la divina inspiración de la Biblia, y otra es probarles tal inspiración a los demás. Este curso se ha preparado para darle al creyente el material necesario para dicha prueba definitiva, tanto para su propia confirmación, como para convencer a quienes duden de que sea razonable creer en la inspiración divina.

El cristiano puede decirle al crítico: "Yo creo que la Biblia es la Palabra inspirada por Dios", y recibir como respuesta: "Pero el hecho de que tú lo creas, no prueba nada". Afirmar que muchos grandes hombres han creído en la Biblia como la Palabra de Dios puede atraer esta respuesta: "Pueden haber estado equivocados, porque el errar es humano". Describir la traducción a tantos idiomas y la distribución que de la Biblia se hace por todo el mundo como prueba de su inspiración tampoco es prueba fehaciente, pues puede ser obra de unas generaciones de fanáticos de la Biblia. Es decir, lo que hace falta es la prueba irrefutable, que no deje lugar a dudas. ¿Dónde puede el creyente encontrar esta prueba?

Tres preguntas surgen al enfrentarnos con este problema:

1. ¿Es posible semejante revelación de parte de Dios? En otros términos: El Dios que creó al hombre, ¿puede comunicarse con él? Indudablemente, la contestación es afirmativa: Sí.
2. ¿Es probable tal revelación? ¿Es razonable asumir que el Creador quiera

comunicar su pensamiento a las criaturas a quienes ha dado el ser? De nuevo la contestación es claramente, sí.

3. ¿Es tal revelación un hecho? La Biblia no nos deja duda alguna en cuanto a esta realidad, pues definitivamente se atribuye a sí misma el ser la Palabra de Dios.

Pero alguien objetará que el hecho de que la Biblia diga que es la Palabra de Dios no es una prueba. ¿Cómo puede esto probarse? La contestación es muy sencilla: **La Biblia es la mejor prueba de sí misma.** Cuando le preguntaron a un eminente siervo de Cristo cómo estaba tan seguro de que la Biblia era la Palabra de Dios, contestó sencillamente: "Porque la he leído". Es decir, encontraba que el libro mismo daba pruebas suficientes de su veracidad.

Si nos paramos un momento a pensarlo, veremos que esto tiene que ser necesariamente así. Si la Biblia es la Palabra de Dios, tiene que ser la revelación más plena de autoridad de todo el universo. Su fiabilidad tiene que ser suprema. No podría depender de nada exterior para probar su veracidad, pues de otra forma eso exterior sería más fiable que la propia Palabra de Dios, lo que es claramente imposible.

Dios es la Persona más grande del universo. Su palabra es absoluta, definitiva y sin apelación posible. La prueba básica de lo que El dice debe hallarse en sus mismas palabras. Este hecho se demuestra en Hebreos 6:13, donde dice:

"Porque cuando Dios hizo la promesa a Abramam, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo".

Dios no puede encontrar autoridad mayor que El mismo para confirmar sus palabras. Cuando El habla, la veracidad de sus palabras tiene que encontrarse, básicamente, en sus propias palabras.

Todo lo que antecede no significa que no haya otras pruebas de que la Biblia es la Palabra de Dios. Por el contrario, se encuentran muchas pruebas en la historia, la profecía y la ciencia bien entendida. Estas son las llamadas pruebas externas de la inspiración, contrastando con las pruebas internas que son las que encontramos en la Biblia misma. Es también razonable que la verdad de la Palabra de Dios se vea confirmada por su creación, y su providencia, mas tales pruebas son incidentales y secundarias, siendo la gran prueba la propia Biblia.

En las páginas que van a continuación nos proponemos probar cómo la Biblia lleva en sí misma sus propias credenciales, pero mostraremos también la confirmación externa de las mismas. Algunas de dichas credenciales y evidencias son: la descripción de la vida de Jesucristo, el Señor, la genealogía de Jesucristo, el cumplimiento de las profecías, y el

que abundan los humildes de la tierra --esclavos, pescadores y gente del pueblo.

LAS CONDICIONES DEL DISCIPULADO

No podemos olvidar que Jesús impuso rígidas condiciones para el discipulado, para aquellos que quisieran seguirle, condiciones que no están dirigidas a ganar grandes masas de seguidores ni a hacer popular el discipulado. El demanda supremo amor por El mismo, con preferencia a toda otra relación en la tierra (Lucas 14:26), así como el dejar todas nuestras posesiones terrenales para seguirle apasionada y devotamente (Lucas 14:33). Insistió en que el discípulo se niegue a sí mismo y todos sus pretendidos "derechos" (Lucas 9:23), y en que el deseo de seguirle fuese hasta la muerte (Lucas 9:24). Además de esto, declaró que lo que encontraría todo verdadero creyente en El sería tribulación (Juan 16:33); que aquellos que viviesen piadosamente sufrirían persecución (2 Tim.3:12), y que la prueba por medio del fuego no les sería extraña (1 Pedro 4:12).

MAS FACTORES LIMITADORES

Incluso con todas estas aparentes dificultades, podría argüirse que un buen orador tal vez pudiera enrolar a buen número de personas bajo la bandera de Cristo; pero Dios ha puesto las cosas de forma que no sólo el mensaje, sino también el método sea tal que ordinariamente fallaría.

Ante todo, el predicador sale a su misión sin tener poder en sí mismo para convertir a sus oyentes, pues la salvación se nos dice enfáticamente que no es "ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón" (Juan 1:13). Luego, se le prohíbe confiar en su elocuencia o su retórica para obtener buenos resultados, a fin de que nadie sea atraído por motivos equivocados: no puede permitirse que nada oscurezca ni haga sombra al verdadero significado de la Cruz de Cristo (I Cor.1:17;2:1,4). Siguiendo la misma línea, los resultados de su predicación serán afectados por su santidad personal manifestada en su vivir cotidiano (Juan 15:4), por el apoyo de otros cristianos por medio de la oración (2 Cor.1:11), y por la actitud de sus oyentes hacia el mensaje (Hechos 17:32). Y en último análisis, los resultados de su obra dependen de la soberana actividad del Espíritu Santo de Dios (Juan 3:8).

Si el hacerse cristiano fuera simplemente cuestión de estar de acuerdo con una confesión de fe, o inscribirse en una iglesia, cualquier predicador podría tener relativa confianza al empezar cada día de trabajo que lo teminaría con nuevos "cristianos". Mas siendo como es, el cristiano no puede hacer otra cosa que predicar fielmente el Evangelio en el poder del Espíritu Santo, orar sobre la palabra predicada, y luego esperar que Dios

¡Y aún no es eso todo! A todo el que quiere hacerse cristiano hay que decirle que no puede salvarse a sí mismo (Jeremías 10:23). Esta es una píldora muy amarga al paladar, pues cada uno cree que hay una gran parte que él puede hacer. Pero, tiene que aprender que "todas sus justicias son como trajo de inmundicia" (Isaías 64:6).

EL UNICO SALVADOR

Nuevamente oye que sólo hay uno que puede salvarle, y que éste es Cristo Jesús (Juan 14:6). Esto hiere sus ideas de tolerancia religiosa y de liberalidad filosófica. Si el cristianismo sostiene que es la única fe verdadera, entonces no lo quiere. Prefiere tener una mentalidad abierta y creer que todas las religiones tienen algo bueno, y que finalmente todas le conducirán a Dios.

Además, no aprueba las grandes doctrinas relativas a Cristo. Piensa que el nacimiento virginal va contra toda razón (Mt. 1:18). Que es difícil concebir que Cristo sea Dios y Hombre en una sola Persona (1 Ti.3:16). La doctrina de que Jesús murió en sustitución de pecadores tales como él no le parece justa, y su fina sensibilidad siente repugnancia contra la doctrina de que la sangre de Cristo vertida en la cruz es lo que compró la redención para él y para todos los demás pecadores (Gá.2:20; 1 Pedro 1:18,19). La resurrección corporal de Cristo (1 Cor.15:20) también tiene dificultades para él porque no está dentro de la experiencia humana.

EL UNICO CAMINO

A continuación hay que decirle que el único camino para que el pecador se salve es la fe en Cristo (Juan 6:47). Esto le disgusta porque él cuenta con muchas ayudas para la salvación que, de esta forma, se le vienen abajo. El estaba confiado en su buen carácter, sus actos de caridad, su asiduidad a la iglesia, y su buen nombre dentro de la comunidad. Ahora tiene que abandonar todo esto y acercarse a Cristo sin nada, como un pecador penitente. No se le permite hacer ni aportar nada que pueda permitirle hacer una pequeña base para su orgullo. Todo lo que tiene que hacer es creer en Cristo, un acto sin mérito alguno, pero que es lo único lógico y razonable para toda criatura frente a su Creador.

OTRO ACTO HUMILLANTE

Y por si lo dicho no fuera suficiente para humillarle hasta el polvo, se le dice además que los llamados no son muchos nobles, ni sabios según la carne, ni poderosos, sino que Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y los débiles para confundir a los fuertes, y lo vil y lo menospreciado, y lo que no es para deshacer lo que es, para que ninguna carne se jacte en su presencia (1 Cor.1:26-29). Por esta puerta hay que entrar a una sociedad en la que el prestigio social no sirve de nada, en la

plan de salvación expuesto en el Evangelio. Antes de entrar a considerar estas pruebas hay un problema que debemos aclarar desde el comienzo, problema que se refiere a los manuscritos originales de la Biblia.

¿DONDE ESTAN LOS MANUSCRITOS ORIGINALES?

Cuando decimos que la Biblia está inspirada verbalmente, o inspirada en cuanto a sus mismas palabras, nos referimos a los escritos originales. Creemos que la Palabra de Dios en sus escritos originales es infalible. Los críticos de la Biblia al momento preguntan, ¿Dónde están esos escritos?, y hemos de confesar que no lo sabemos. Por una u otra razón, Dios no ha considerado oportuno conservarlos para el hombre, probablemente para evitar que se convirtieran en objeto de adoración.

¿Significa esto que no podemos confiar en las varias versiones que tenemos? No significa tal cosa. Aunque no tengamos los manuscritos originales, poseemos muchas copias que se han preservado a través de siglos, y si es verdad que existen algunas diferencias de poca monta entre los manuscritos existentes, lo importante es que **todos están de acuerdo sobre las grandes doctrinas de la fe**. Concedido que entre las copias hay algunas variantes, pero ninguna de las grandes doctrinas del cristianismo depende de los pasajes que se disputan.

La existencia de las copias, aun cuando un copista haya omitido o cambiado algún signo, prueba la existencia del original. Por ejemplo, el documento original de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos se halló accidentalmente en los almacenes subterráneos del Capitolio, en Washington, muchos años después de que se escribiera; pero aparte del valor romántico que representa, no había ninguna necesidad de él, pues había centenares de copias en circulación que probaban la existencia de un original, manuscrito, del que se habían sacado aquellas copias. Lo mismo ocurre con la Biblia: la multitud de copias encontradas, de distintas épocas, es prueba de que existió un manuscrito original.

Cuando Jesucristo estaba en la tierra usaba una versión del Antiguo Testamento llamada Septuaginta, o de los setenta. Se trata de una traducción del hebreo al griego, realizada doscientos años antes de Jesucristo. Existen algunas pequeñas diferencias entre la Septuaginta y el texto hebreo --diferencias que se introdujeron en el curso de la traducción a pesar de lo cual Jesucristo cita la versión Septuaginta como la Palabra de Dios (véase Mateo 22:31,32). De la misma forma podemos nosotros aceptar la mayoría de las versiones que hoy tenemos y usarlas con plena confianza como la Palabra de Dios.

El difunto Dr. Handley Moule escribió: "Cuando Cristo Jesús llegó a

ser para mí una realidad viva, recuerdo que una de mis primeras sensaciones de gran alivio fue ésta: **JESUCRISTO CREIA PLENAMENTE EN LA BIBLIA**. Y aunque hay cosas en ella que me parecen inexplicables, yo también, sin ceguera, reverentemente, voy a creer en la Biblia porque El así lo hizo.

Dinsdale T. Young se manifiesta totalmente de acuerdo con este punto de vista al decir. "La confirmación de la Biblia por Cristo Jesús, nuestro Señor, es para el creyente la prueba positiva de que la Biblia es verdad. Lo que El dice es verdad porque El es la Verdad. No hay tribunal donde presentar apelación alguna contra sus decisiones. Nada es más impresionante que la constante ratificación que Cristo hace de la Biblia. Cita directamente, o se refiere al Antiguo Testamento más de cuatrocientas veces. ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Para nosotros Cristo es Dios. Lo que El diga acerca de la Biblia pone, para nosotros, punto final a toda controversia".

Lección No. 11

***EL PLAN DE SALVACION ESPUESTO EN EL
EVANGELIO***

**EL PLAN DE SALVACION QUE DIOS OFRECE,
OFENDE AL HOMBRE**

Al considerar las credenciales de la Biblia no debemos desdeñar, por ser una de las más poderosas pruebas de su inspiración divina, el maravilloso plan de salvación que expone. Es evidente que el hombre no podría haber escrito el mensaje del Evangelio porque su contenido no es del agrado del hombre. Humanamente hablando, no hay nada en el plan de Dios para la salvación que atraiga seguidores. Sin embargo, por extraño que parezca, los hombres han estado esforzándose por entrar en el Reino de Dios desde que se hizo la primera invitación (Lucas 16:16).

La Biblia previó que este mensaje no sería popular, dada la naturaleza humana, puesto que usa expresiones tales como: "el tropiezo de la cruz" (Gálatas 5:11); "1a locura de la predicación" (1 Corintios 1:21); "tropezadero ... y locura" (1 Corintios 1:23). Se ha señalado que la cruz es una ofensa a la moralidad, porque las obras no pueden justificar; a la filosofía, porque apela a la fe y no a la razón; a la cultura, porque la verdad es revelada a los niños, a la sociedad, porque Dios escoge a los pobres y de humilde condición; a la voluntad, porque reclama una entrega incondicional.

OFENDE AL ORGULLO HUMANO

Una de las primeras cosas que un evangelista tiene que decir a quien le escuche es que es un pecador culpable y perdido (Romanos 3:10-18). Esto, desde luego, es un insulto a la imagen que él tiene de su superioridad moral. El se enorgullece de ser mejor que sus vecinos, y no puede tolerar la idea de no ser lo bastante bueno para entrar en el cielo. Decirle toda la verdad --- que a los ojos de Dios es totalmente depravado- es ya demasiado, y si se le dice, cierra sus oídos al mensaje del Evangelio. A menos, naturalmente, que el Espíritu Santo esté obrando en su corazón.

El siguiente paso es anunciarle que necesita que alguien lo salve (Lucas 13:3,5). Esto es un golpe tremendo para su ego, pues siempre ha presumido de ser independiente. Tal vez se trate de un gran hombre de negocios, o un religioso, o inclusive de alguien que trabaje activamente en una iglesia. El mensaje que le expone que si muere en su pecado perecerá para siempre está francamente en conflicto con todo lo que antes había creído, o con lo que quiere creer (Juan 5:40).

estado bajo la maldición pronunciada sobre Conías, y no hubiera podido sentarse en el trono de David.

Ya habrá visto el estudiante que esto plantea un problema. Hay tres condiciones que a primera vista son imposibles de cumplir:

- (1) Hemos visto que Jesús tenía que ser descendiente de David por la línea real (para que cumpliera la promesa de Dios a David, que su semilla ocuparía su trono).
- (2) Tenía que ser descendiente legal de Conías para heredar el derecho al trono de David. Pero
- (3) no podía ser verdadero hijo de un descendiente de Conías sin caer bajo la maldición de este rey y su descendencia.

LA SOLUCION

¿Cómo podía resolverse este problema? Dios lo solucionó con el nacimiento virginal de Jesús. Notemos cuidadosamente que la genealogía de Mateo 1 sigue la línea real de David hasta José. Jesús no era verdadero hijo de José porque cuando Él nació José no había conocido a María como su mujer (Mateo 1:25); pero José adoptó a Jesús como hijo suyo, y así el Señor heredó el derecho legal al trono de David. Jesús era hijo legal de José, aunque no fuese su hijo real. Esto, sin embargo, deja una condición sin cumplir. Se había profetizado que el Mesías sería descendiente lineal de David. ¿Lo era Jesús? La respuesta la hallamos en Lucas 3:23-38 donde se da la genealogía de María, y encontramos que María era descendiente directa de David, no por la línea real de Salomón sobre la que gravitaba la maldición de Conías, sino a través de otro hijo de David, Natán (v.31), de forma que la maldición de Conías no afectaba a su hijo, como tampoco a ella.

Resumiendo: Jesús era verdadero hijo de María, y por tanto descendiente directo de David en el sentido de que siempre habrá un descendiente suyo sobre su trono. Jesús era el hijo legal de José (por adopción), y por él heredó el derecho legal a ocupar el trono. Pero como no era el hijo real de José, no le afectaba la maldición de Conías.

Ahora llega el momento de hacernos la pregunta: ¿Quién hizo que se cumpliera esta maravillosa combinación de circunstancias? Su planteamiento, a través de siglos de historia, ¿no presupone una Inteligencia superior al tiempo y en la historia? No cabe la menor duda que esto es obra de Dios, pues ninguna mente humana hubiese podido planear la descendencia del Mesías de forma tal que reuniese los requisitos necesarios para que en Él se cumplieran todas las promesas, y se librara de la maldición sobre Conías por medio del milagroso nacimiento virginal.

Lección 2

Otros Testimonios a Favor de la Biblia

No es ninguna exageración decir que todas las páginas de la Biblia están llenas de "coincidencias no programadas" y evidencias de la misma clase que prueban que éste es en realidad el Libro de Dios. Vamos a considerar en primer término:

LA UNIDAD DE LA BIBLIA.

Una de las más asombrosas pruebas de la inspiración de la Biblia es su unidad. Si la hubiera escrito un hombre solo en el término de algunos años, el hecho de que los capítulos se uniesen formando una historia completa no tendría nada de particular. Pero considera los hechos en cuanto a la formación de este libro: Se compone de sesenta y seis libros escritos por un mínimo de cuarenta autores distintos, que no vivieron en una misma época ni en el mismo lugar, de modo que no pudo haber colaboración entre ellos. Moisés, por ejemplo, empezó a escribir la Biblia hacia el año 1500 a.d.C., y el Apóstol Juan terminó el Nuevo Testamento hacia el año 96 de nuestra era. Hay libros en la Biblia escritos en lugares tan distantes entre sí como Babilonia y Roma. Los principales idiomas de la Biblia son hebreo, caldeo y griego. Lógico es que siendo tantos los autores hubiera diversos estilos, y así encontramos en ella prosa, poesías, legislación, historia, doctrina, profecía y ética.

Sin embargo, a pesar de tanta diversidad, las Escrituras están combinadas de forma que relatan una historia completa manteniendo una unidad innegable. Ningún autor contradice a otro. Trátese de Cristo, la oración, o la profecía, su enseñanza es consistente y complementaria. Tampoco tiene repeticiones innecesarias, y todas sus partes contribuyen a formar un conjunto armónico.

¿Qué explicación tiene esto? Puesto que no cabe la posibilidad de la colaboración humana para que resultase esta maravillosa unidad, hay que deducir lógicamente que Dios guió a los diversos escritores en su labor. Detrás de estos autores tiene que haber existido un Supremo Autor, que durante los siglos que el libro tardó en completarse, estuvo tejiendo los distintos hilos del diseño. Así lo expresó un poeta:

"¿Cómo, si no con la ayuda del cielo, hubiesen podido aquellos hombres algunos sin letras, nacidos en lugares y tiempos tan diversos, bordar tal cañamazo de verdad?"

¿Cómo, y por qué motivo, iban todos ellos a conspirar para engañarnos? Sus sufrimientos no fueron apreciados, ni sus consejos

admitidos, fueron pagados con el hambre y su corona fue el martirio".

Ruben A. Torrey usaba una deliciosa ilustración para retar a los críticos a este respecto: "Supongamos que se propusiera construir en nuestra ciudad un templo que representara los tipos de piedra que se encuentran en cada provincia. Habría mármol, granito, pizarra, piedra arenisca, caliza, pedemal, etc., etc. Unas piedras serían grandes y pesadas, otras, medianas, y algunas muy pequeñas. Las formas tampoco serían regulares ni similares, sino cada una de forma distinta según se hubiesen obtenido de las respectivas canteras. Ninguna piedra tenía que transformarse de tamaño ni configuración después de sacada de la cantera. Si una vez reunidas las piedras, al ponerse a edificar los operarios encontrasen que cada piedra se engarzaba perfectamente con la inmediata, y que no sobraba ni faltaba ninguna, sino que había las justas para construir los muros, bóvedas, columnas, puertas, ventanas, arcos y demás elementos arquitectónicos, ¿qué pensaríamos de tal coincidencia? No hay nada más que una forma de que tal cosa ocurra, y es que detrás de todos los operarios de las diversas canteras hubiera un arquitecto que todo lo hubiera diseñado cuidadosamente, ordenando a cada uno la forma, el tamaño y el número de piezas que tenía que enviar. Un trabajo inteligente, premeditado, planeado y ordenado por una mente que supiera perfectamente el resultado final deseado y cómo llegar a él".

Crear que los escritores de la Biblia produjeron por azar esta unidad es una credulidad inaceptable, creer que Dios guió a dichos escritores en su labor es lo que llamamos fe. La credulidad es una creencia ciega que no se preocupa de si hay evidencia o no. La fe, por el contrario, busca la evidencia en su forma más firme, y la encuentra en la Palabra de Dios.

EFFECTO DE LA BIBLIA EN LA VIDA DEL HOMBRE

Otro testimonio en favor del origen divino de la Biblia es el efecto que ha producido en los que han aceptado su mensaje. Walter Scott dijo: "¿Quién podrá jamás enumerar las almas que han pasado de las tinieblas a la luz, del horrendo pecado a la santidad, de la desesperación a la esperanza, de la condenación a la salvación por medio de este libro? ¡Qué bendición ha supuesto la Biblia para millares y millares de personas en todas las épocas! Este libro ha operado verdaderos milagros. Su mensaje al ser aceptado, ha salvado y regenera a alcohólicos, prostitutas, criminales, ladrones y a todo el desecho de la humanidad. Ningún libro escrito por la sabiduría o el poder del hombre ha realizado otro tanto". Como ha dicho W. Grabam Scroggie, la Biblia "nunca deja al hombre lo mismo que lo encuentra, porque le ofrece privilegios, le abre oportunidades y lo crea

sólo a uno de ellos, a Salomón (I Reyes 1:30). Sólo aquellos descendientes de David por la línea real heredaban el derecho al trono. Uno podía ser descendiente de David, y a pesar de ello no tener derecho a sentarse en el trono.

La lista de los descendientes de David con derecho al trono de Israel la encontramos en Mateo, cap.1, y nos lleva hasta José, desposado con María (v.16), y es la siguiente:

- | | |
|--------------|---------------------------------------|
| 1. Salón | 14. Jeconías (también llamado Conías) |
| 2. Roboam | 15. Salat |
| 3. Abías | 16. Zorobabel |
| 4. Asa | 17. Abiud |
| 5. Josafat | 18. Eliaquim |
| 6. Joram | 19. Azor |
| 7. Uzías | 20. Sadoc |
| 8. Jotam | 21. Aquim |
| 9. Acáz | 22. Eliud |
| 10. Ezequías | 23. Eleazar |
| 11. Manasés | 24. Matán |
| 12. Amón | 25. Jacob |
| 13. Josías | 26. José |

LA MALDICION

El No.14 de la lista de descendientes de David, como vemos, es Jeconías o Conías. Si consultamos Jeremías 22:30 vemos que Dios pronunció la siguiente maldición sobre este rey a causa de pecado: "Así ha dicho Jehová: Escribid lo que sucederá a este hombre privado de descendencia, hombre a quien nada próspero sucederá en todos los días de su vida, porque ninguno de su descendencia logrará sentarse sobre el trono de David, ni reinar sobre Judá". Esta maldición no significaba que Conías no pudiera tener descendencia, sino que ninguno de sus descendientes se sentaría sobre el trono de David. Los que tenían derecho legal al trono tenían así prohibido el ocuparlo.

Volviendo a la genealogía de Mateo 1, observamos que José, desposado con María, era descendiente directo de Conías, lo que significa que aunque José era descendiente de David por la línea real de Salomón, nunca podría sentarse en el trono por ser descendiente de Conías, pues Dios había dicho que ningún descendiente suyo ocuparía el trono de David. Tal vez José no se preocupase mucho por esto, pues no habría pensando nunca en ser rey, pero este problema tiene un significado mucho más importante, y es que si Jesús hubiese sido verdaderamente hijo de José, también hubiese

Lección No. 10

LA GENEALOGIA DE JESUS

LA LINEA MESIANICA

Otra maravillosa evidencia de la divina inspiración de la Biblia la encontramos en la genealogía de Jesús. Durante el período del Antiguo Testamento hubo muy claras profecías relativas a la línea ancestral del Mesías que había de venir, y a los acontecimientos que habían de cumplirse. Por ejemplo:

- (1) Había de ser de la simiente de Abraham (Gén. 22:17, compárese con Gálatas 3:16);
- (2) de la tribu de Judá (Génesis 49:10);
- (3) de la casa de David (2 Samuel 7:13);
- (4) había de tener derecho legal al trono de David (Isaías 9:7);
- (5) nacería de una virgen (Isaías 7:14);
- (6) tenía que ser Dios (Isaías 9:6).

Durante los tiempos del Antiguo Testamento, el hombre, inspirado por Satanás, hizo muchos intentos para interrumpir la línea ancestral del Mesías. Podemos citar como ejemplos el decreto de Faraón de matar a todos los niños varones nacidos de los israelitas (Exodo 1:22), y el intento de Atalía de exterminar toda la descendencia real (2 Reyes 11:1). A veces parecía que, en realidad, la promesa de un Libertador divino que reuniera los requisitos necesarios había quedado anulada. Pero lo que ocurría era que Dios no sólo llevaba a cabo sus propósitos a pesar de la maldad humana, sino que además se servía de ella. La forma en que lo hizo constituye uno de los más interesantes dramas de la Biblia.

EL PACTO DAVIDICO

En esta lección nos ocuparemos de una sola cosa, que podemos llamar "el milagro de la genealogía". También podíamos titularla: "Cómo se evitó la maldición de Conías". Para comenzar, debemos volver a los tiempos cuando David era rey de Israel. Dios le hizo dos promesas incondicionales, es decir, independientes de su comportamiento (Salmo 89:4). Estas eran (1) que el trono de David permanecería para siempre (2 Samuel 7:12), y (2) que su semilla --descendientes- se sentaría sobre el trono (2 Samuel 7:13). Es decir, que a David le aseguró Dios, incondicionalmente, que sus descendientes por línea directa serían preservados para ocupar su trono. Estas promesas son, desde luego, de las llamadas mesiánicas porque están relacionadas con la venida del Mesías.

LOS DESCENDIENTES DE DAVID

Ahora bien, David tuvo varios hijos, pero el derecho al trono pasó

responsabilidades cada vez que abre sus páginas".

LA CIRCULACION DE LA BIBLIA

Sería imposible calcular el ingente número de Biblias y de porciones de la Biblia que se han puesto en circulación hasta la fecha. La Biblia anda por más senderos, viaja por más carreteras, llama a más puertas y habla a más personas en su lengua vernácula que cualquier otro libro que se haya conocido en el mundo o vaya a conocerse jamás. Esto no prueba por sí mismo la inspiración de la Biblia, pero le da más peso aun a la gran masa de evidencia que hace tal conclusión irrevocable.

TRADUCCIONES DE LA BIBLIA

No es la menor de las virtudes de la Biblia su posibilidad de traducción. Ningún otro libro puede traducirse con tanta facilidad y claridad a otros idiomas. El informe de la Sociedad Bíblica Americana para el año 1971 indicaba que la Biblia se había traducido, completa o en parte, a más de 1,400 idiomas y dialectos. Esta inmensa labor da testimonio del ímprobo esfuerzo que han realizado los traductores porque saben que no se trata de un libro más, sino de la Palabra de Dios viva y eficaz.

LA PRESERVACION DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

La forma en que la Biblia se ha conservado a través de los siglos y las persecuciones es en sí misma un verdadero milagro. La historia ha anotado muchos intentos de destruir las Sagradas Escrituras y de prohibir su lectura. Extremistas políticos y religiosos han criticado, prohibido y quemado el odiado Libro y han arrojado sus cenizas a los ríos, pero parece como si los mismos ríos hubiesen llevado la semilla a otros lugares. La supervivencia de las Escrituras está muy bien descrita en un poema titulado "El Yunque de Dios" (1 Pedro 1:25). que dice:

Hoy pasé por la fragua del herrero
y escuché del martillo alegre el son;
entré y hallé bajo el pulmón de cuero
martillos desgastados en montón.

¿Cuántos yunques -le dije- te ha costado
arrinconar así tanta herramienta?

Uno -me contestó,- ¿no has observado
que el yunque a los martillos los revienta?
A este Yunque de Dios, la Biblia, le hacen
durante siglos reteñir sin duelo,
y al fin son los martillos los que yacen
desgastados y rotos por el suelo.

SU CONSTANTE VALIDEZ

Necesario es que tengamos en cuenta que, a diferencia de otros libros, la Biblia no pierde nunca su validez. Su mensaje está escrito en términos adecuados para todas las épocas; sus ilustraciones y los caracteres que nos presenta no se dejan afectar por el paso del tiempo.

LA UNIVERSALIDAD DE LA BIBLIA

La Biblia habla por igual a los hombres de todas las razas y todas las culturas. Es tanto para el pobre como para el rico, para el joven y para el hombre maduro, para el sabio y para el ignorante. Si es sólo obra de los hombres, ¿cómo se explica que no se haya producido ningún otro libro con esta universalidad?

LA BIBLIA ES INAGOTABLE

Tal vez una de las más poderosas evidencias de la inspiración de la Biblia reside en el hecho de que cuantas más veces se lee, aunque se estudie muy profundamente, siempre se encuentran nuevas verdades en sus páginas. Los hombres más eruditos serán los primeros en admitir que no han sondeado a fondo las profundidades de la verdad contenida en la Biblia.

LITERATURA CREADA ALREDEDOR DE LA BIBLIA

Piensa en los libros que se han escrito acerca de la Biblia: concordancias, comentarios, teología, poesía, filosofía y sermones. Grandes bibliotecas se han acumulado, y aun siguen las prensas produciendo más y más literatura acerca de la Biblia.

MOVIMIENTOS INSPIRADOS POR LA BIBLIA

Pensemos también en las instituciones filantrópicas y de otro tipo que se han fundado como resultado del impacto que la Biblia ha hecho en ciertos hombres. Pudiéramos mencionar colegios y universidades, orfanatorios, hospitales, misiones de rescate, depósitos de literatura, y estaciones misioneras. Resulta imposible reconciliar los números, pero los hechos están presentes por todo el mundo. C.H. Spurgeon dijo en cierta ocasión: "El Dios que respondiere por medio de orfanatorios, ese sea Dios" (vea 1 Reyes 18:24). Ese es el Dios de la Biblia.

PUREZA DE LA BIBLIA

(Salmo 119:140, Proverbios 30:5)

Un aspecto muy notable de la Biblia es su pureza en contraste con los escritos de otras religiones. No solamente inculca la más acendrada moral, sino que describe el pecado presentándolo odioso y repulsivo. La Biblia expone fielmente la maldad del hombre, pero lo hace de tal forma que el lector siente deseos de apartarse de la conducta pecaminosa.

Napoleón exclamó: "Yo, que conozco los hombres, os digo que Jesucristo no fue meramente, un hombre. Las mentes superficiales ven en El una semejanza con los fundadores de imperios y con los dioses de otras religiones. Esa semejanza no existe En El todo me asombra, y su voluntad me confunde. Entre El y cualquier otro en el mundo no existe término de comparación. El es verdaderamente UNICO".

La persona de Jesús cautiva un alma tras otra sin distinción de rango, raza ni sexo. No es la evidencia de la veracidad de los escritos sagrados, ni la sabiduría de estos libros, ni su belleza literaria, que no entran para ello como no sea en un grado muy inferior, lo que alcanza a los corazones y vence el prejuicio y la indiferencia de hombres y mujeres. Es la Persona, la vida -pasada, presente y futura- de un personaje en toda la historia de Cristo Jesús, el Jesús de Belén, de Nazaret, de Capernaún, Naín, Tiro y Sidón, Betania, Getsemaní y el Calvario, del amanecer junto al Mar de Galilea, del Monte de la Transfiguración, de la Ascensión, es esta Persona mucho más que su doctrina lo que ha construido el ideal y la esperanza de todo corazón contrito, es la Persona a quien, sin haberla visto nunca, el más pobre, el peor, el más culpable entre nosotros no tiene más remedio que amar.

el Dr. A.T. Scofield ha escrito: "...Podemos libremente expresar nuestra admiración por la belleza de los actos de nuestro Señor. Esto está bien para nosotros, y nos sirve de ayuda, para que demos paso a la adoración que surge de nuestro pecho mientras consideramos estas cosas". Pero se observará, y para mí esto constituye una de las más poderosas prueba de inspiración verbal, que no se le permite tal licencia a los escritores de los Evangelios. Su pluma la sostiene firmemente el Espíritu Santo para limitarla a transcribir sencillamente la maravillosa vida de Cristo, sin añadir una sola nota de adoración, admiración, ni aun apreciación de las maravillas que flúan por sus plumas. Tal es la maravilla de la Palabra de Dios.

"Someto a vuestra consideración que sería imposible que pluma alguna, que no tuviese el mismo freno, escribiría la historia de tan maravillosa vida sin constantes exclamaciones de asombro por la personalidad que descubre. Pero, repito, lo que a los evangelistas les estuvo prohibido, no lo está para nosotros, sino que se nos permite libremente prorrumpir en expresiones de adoración cuando escribimos sobre Cristo".

Algo de la maravilla de la vida del Salvador está captado en un breve artículo de autor desconocido, titulado "Una Vida Solitaria":

"He aquí a un joven nacido en una oscura aldea, hijo de una campesina. Creció en otra aldea y trabajó en un taller de carpintería hasta los treinta años, siendo luego durante tres años un predicador itinerante. No escribió ningún libro. No ostentó ningún cargo. No tuvo hogar. No fundó una familia. Nunca fue a una escuela superior, ni puso su pie dentro, de una gran ciudad. Nunca viajó más allá de 300 kilómetros de su lugar de nacimiento. Jamás realizó ninguna de las cosas que habitualmente acompañan a la grandeza. No tenía más credenciales que su propia persona.

"Mientras era todavía joven, la ola de la opinión pública se volvió contra él. Sus amigos huyeron y él fue entregado a sus enemigos. Soportó un juicio en el que imperaba la burla. Fue clavado en una cruz entre dos ladrones. Mientras El moría, sus verdugos se jugaban la única propiedad que tenía, su manto. Una vez muerto, la piedad de un amigo hizo que le pusieran en una tumba prestada. Al cabo de diecinueve siglos, es la figura central de la raza humana, el líder de la falange del progreso.

"Creo estar bien acertado al decir que todos los ejércitos que jamás se han alineado, todos los barcos que han cruzado el mar, todos los parlamentos que han discutido, todos los reyes que han reinado, sumados en uno, no han afectado la vida del hombre sobre la tierra tanto como esta Vida Solitaria".

LA BIBLIA NO ES LETRA MUERTA, SINO VIVA Y EFICAZ

En esto también difiere la Biblia de los demás libros, en su calidad de libro viviente. Esto es difícil de describir, pero fácil de comprobar. Los pecadores sienten el impacto cuando se les aplica la Palabra de Dios de una forma muy distinta de sus reacciones ante libros de política o de otros temas. Los creyentes también encuentran en la Palabra de Dios una voz que les habla con poder siempre renovado, tanto para exhortar como para reprender, tanto para instruir como para consolar.

SUMARIO

Quienes niegan la divina inspiración de la Biblia se colocan en posición difícil. Dicen que un libro que pretende ser la Palabra de Dios, no es lo que pretende. Pero, si no lo es, es un fraude y merece ser condenado y abandonado. Sin embargo, los críticos de la Biblia, en su gran mayoría, admiten que es un gran libro, aunque nieguen que sea infalible. Entonces se nos ocurre la pregunta: ¿Pueden haber escrito la Biblia algunos hombres de mala, de perversa intención? Evidentemente, no es posible. Como Jesús mismo argumentara, una casa dividida contra sí misma no puede permanecer. Satanás no induciría a nadie a escribir un libro que tan claramente va contra él. ¿Hubiera sido factible para un grupo de hombres malos escribir la Biblia? No hubieran podido hacerlo, porque el árbol malo no puede dar buenos frutos. Una y otra vez nos vemos obligados a volver a la misma conclusión: la Biblia es la Palabra de Dios, inspirada e infalible.

Lección 3

Algunas de las Profecías Cumplidas

El origen divino de la Biblia se demuestra también de forma inequívoca por los centenares de profecías que condene, que se han cumplido hasta en sus menores detalles. Ninguna mente investigadora y honrada puede dejar de sentir el tremendo impacto del enorme peso de esta evidencia. En realidad, Dios mismo apela a este testimonio de la paternidad divina de la Sagrada Escritura (ver Isaías 41:20-26; 43:8-11).

Al considerar la profecía es importante observar que cada detalle adicional que se incluya en cualquier predicción disminuye la probabilidad de su cumplimiento en la proporción exacta en que se den estos detalles. Por ejemplo, las letras A, B y C puede ordenarse de seis formas distintas ($1 \times 2 \times 3 = 6$). Las letras A, D, C, D, E y F pueden ordenarse de 720 formas distintas ($1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5 \times 6 = 720$). Esta ley es la que se llama de las permutaciones. Si aplicamos esta ley a algunas de las profecías que contienen diez o más detalles, dados en cierto orden para su cumplimiento, las posibilidades de que tales predicciones se cumplan 19 en el orden previsto, 19 por mera coincidencia, es de 1 en 3,628,800. A. T. Pierson, en su libro "Muchas Pruebas Infallibles", usa con excelentes resultados este argumento para demostrar la verdad de las Escrituras por medio del cumplimiento de las profecías.

Entre los muchos casos notables de cumplimiento de profecías se encuentran las concernientes al pueblo judío, a Tiro, Jerusalén, Jesucristo, algunas ciudades de Galilea, los cuatro imperios de Daniel, y la visión de Daniel sobre las Setenta Semanas. Procuraremos examinar brevemente cada una de éstas.

PROFECIAS SOBRE EL PUEBLO JUDIO

Federico el Grande le dijo en cierta ocasión a uno de sus mariscales: "Dame en una palabra una prueba de la veracidad de la Biblia". El mariscal contestó inmediatamente: "Los judíos". Hegel, el escritor alemán, dijo: "Mi filosofía lo explica todo menos los judíos". La razón por la cual el pueblo judío es tan difícil de explicar es porque ocupa un lugar único en los planes y en los propósitos de Dios. Su destino natural está predicho con divina exactitud en las Sagradas Escrituras, y su historia pasada así como su situación actual atestiguan la exactitud de tales profecías.

La nación tuvo su comienzo en el llamamiento de Abraham, a quien Dios prometió convenir en una gran nación (Génesis 12:2). Desde el punto de vista humano, esto parecía muy improbable, sin embargo, el cumplimiento de la promesa en la historia no necesita que aduzcamos aquí prueba alguna.

LA PERFECCION MORAL

Una de las cosas que asombran al lector de los Evangelios es la gran paciencia del Salvador frente a la provocación descarada y a las dificultades (Mateo 26:62,63). Su completa despreocupación por sí mismo le distingue del resto de la humanidad (Lucas 23:33,34). Nótese también su extrema valentía para denunciar a los fariseos, aunque sabía que esto atraería sobre El su intenso odio y su complot para asesinarle (Mateo 23:13,34).

Cuando sus antagonistas le preguntaron: "¿Tú quién eres?" El contestó: "Lo que desde el principio os he dicho" (Juan 8:25), es decir, soy exactamente lo que os vengo predicando. Porque Jesús presentaba con su vida un ejemplo perfecto de lo que decía en su predicación, en lo cual es verdaderamente único. "Entre los hijos de los hombres, ningún mortal se le puede comparar. El reúne en sí toda la hermosura del cielo y de la tierra".

Bellet señala que estaba de acuerdo con su perfección moral que, después de dar de comer a 5,000 personas, ordenara a sus seguidores que recogieran todos los restos para que nada se perdiese (Juan 6:12). ¿Qué autor meramente humano hubiese dado este toque final a la multiplicación de los panes y los peces?

Jesucristo estaba constantemente haciendo bienes sin esperar en ningún caso el agradecimiento y la amabilidad (Lucas 23:34). Es maravilloso pensar en su bendita persona caminando por las calles de Jerusalén, conociendo perfectamente los pensamientos de aquellos con quienes se cruzaba, y sin embargo, sin exponer a ninguno innecesariamente a la vergüenza ante los demás por medio de su omnisciencia (Juan 2:25).

Otro rasgo maravilloso de su carácter es que no cambió a medida que pasaron los años. No estaba sujeto a los caprichos de la moda o el ambiente, como lo estamos nosotros. Era siempre y en todo lugar la misma Persona amable, generosa, dulce y justa. "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13:8).

Cuando Pablo le escribió a Timoteo: "Grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne" (1 Timoteo 3:16), dijo más de lo que cualquier mente creada comprendería jamás. ¡La vida de Jesús, el Señor, se levanta como el mayor milagro de todos los siglos! Si se necesitase prueba de, la autenticidad de la Biblia, la descripción de la vida de Cristo sería prueba suficiente.

LA MODERACION DEL TEXTO SAGRADO

Pero lo dicho no es todo. Es notable cómo los escritores de los cuatro Evangelios narran la historia de esta maravillosa vida sin estallar en exclamaciones de asombro y sin el uso de superlativos. Sobre esta maravilla,

aunque ahora se hayan extendido más en nuestra civilización. Los mejores hombres de su tiempo podían comprender bien su valentía, su sinceridad, y su celo religioso, pero al menos tres rasgos de su carácter eran extraños al ideal contemporáneo del hombre perfecto. El patriotismo era comprensible, pero no así el amor universal derramado sobre el hombre en todas partes y en cualquier condición social. Eran universales una cierta afinidad sexual, el afecto a la familia y la comunidad social o de la tribu, pero el amor a aquellos que no sean de nuestra familia ni aun de nuestra raza, incluso de nuestros posibles enemigos, sólo se aprende de Cristo Jesús... Otro aspecto de su carácter que su generación no estimaba era el perdón. El sentir de la época estaba expresado en el monumento a Sulla, en Roma: 'No hubo amigo que me hiciese tanto bien, ni enemigo que me hiciese tanto mal, que yo no se lo pagase con intereses'. Jesús perdonó a los que le estaban matando.... Además, nos enseñó la gracia de la humildad. Eligió sus amigos entre los pobres e ignorantes, y aunque era su Maestro y Señor, no deseñaba lavar sus pies cuando los caminos se los habían ensuciado, ni prepararles el desayuno cuando habían estado pescando toda la noche sin coger nada.

DIVINIDAD EN LA HUMANIDAD

Es asombroso pensar en la divinidad y humanidad reunidas en una Persona. Jesucristo no era parcialmente Dios y parcialmente hombre, sino totalmente Dios y Hombre en absoluta perfección. Le vemos llorando junto a la tumba de Lázaro y, minutos más tarde, resucitando a Lázaro de entre los muertos (Juan 11:35,43,44). El mismo que estaba durmiendo en la barca de pesca se despertó a los gritos de sus discípulos e increpó a las revueltas olas para que se calmaran (Marcos 4:38,39).

Los milagros de Jesús se han citado muchas veces como otras tantas pruebas de su esencial y eterna divinidad, y así es en realidad (Juan 20:30, 31). No obstante, los críticos señalan que otros hombres también han realizado milagros, y por esta razón pretenden reducir al Salvador al nivel de otros hombres. Pero ¿quién hizo jamás tantos milagros, de tal índole y durante tanto tiempo?

En una ocasión, cuando vinieron a Jesús para hacerle rey, es interesante notar que El se escabulló burlándoles, en un comportamiento totalmente contrario al normal entre los hombres (Juan 6:15). Por una parte, El no queda reinar sobre un pueblo que no se encontraba en un estado moral adecuado. Por otra, El sabía que tenía que ir al altar del sacrificio para redimir a la humanidad antes de ascender al trono de la gloria para gobernarla.

Además de esta promesa a Abraham, Dios añadió: "y serán benditas en tí todas las familias de la tierra" (v.3). ¿Cómo podían ser benditas todas las naciones a través de Abraham? La respuesta es que Cristo Jesús es descendiente directo de Abraham (Lucas 3:34), y que El cumple abundantemente esta profecía.

Se profetizó una y otra vez que los judíos serían perseguidos y dispersos entre las naciones de la tierra si hacían el mal delante de Dios y si se negaban a obedecer su voz (Levítico 26:31-33; Deuteronomio 4:27, 28:36, 37,64-67;29:28; Jeremías 9:16; Ezequiel 22:15; Zacarías 7:14). Han ocurrido varias dispersiones del pueblo judío, siendo la última el año 70 de nuestra era, cuando Jerusalén fue destruida y los judíos supervivientes fueron literalmente desparramados entre las naciones, donde han estado desde entonces en su mayoría.

No obstante, otra profecía sobre este pueblo decía que, aunque dispersos, no perderían nunca su identidad nacional sino que seguirían siendo una nación separada y distinta de las demás: "He aquí un pueblo que habitará confiado (o solo) y que no será contado entre las naciones" (Números 23:9). Esto parecía imposible. Generalmente, cuando un pueblo es desprovisto de su territorio y sus conquistadores lo hacen dispersarse, se mezclan por medio de casamiento con sus vecinos y son asimilados por ellos. Pero no ocurrió esto con los judíos. Aunque parecían habérselos tragado las demás naciones, este notable pueblo no fue nunca digerido por ellas.

El estado actual de Israel está profetizado en Oseas 14: "Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días". Aquí vemos que los hijos de Israel estarían sin familia real (rey y príncipe), sin la forma levítica de sacerdocio y de sacrificio (efod y sacrificio), y que a pesar de ello estarían libres de la idolatría (estatuas y terafines). No se podría describir de forma más exacta el estado de los judíos en la última diáspora.

Las Escrituras afirman que Israel volverá a ser reunido y establecido en su tierra, aunque estén aún rechazando a Cristo (Ezequiel 36:24-27). Aunque estas profecías aún no se han cumplido cabalmente, ha habido muchos acontecimientos relacionados con ellas en nuestros días. La nación de Israel se formó en 1948 con su propio gobierno, su bandera, sellos de correos, ejército y sistema de educación. Han vuelto a Israel judíos de más de 74 países distribuidos por los cinco continentes. La principal exportación de Israel la constituyen los frutos cítricos, hecho muy interesante a la luz de Isaías 27:6b: "y la faz del mundo llenará de fruto". Hoy día, a causa de las

campañas de repoblación forestal de los israelíes, las montañas de Israel están cubiertas de millones de árboles, en su mayor parte del tipo del pino. Isaías profetizó unos 750 años antes de Jesucristo: "En lugar de la zarza crecerá el ciprés" (conífero como el pino) (Isaías 55:13). En Deuteronomio 32:13 leemos que el Señor trajo a Jacob a una tierra donde podía "chupar ... aceite del duro pedernal". Al descubrirse petróleo recientemente en Israel este pasaje se leyó por radio y televisión.

Cuando uno se para a pensar en la aparente insignificancia de esta tribu semítica de "vagabundos de la arena", como les llamaban despectivamente los egipcios, no tiene más remedio que asombrarse del papel tan importante que han jugado y siguen aún desempeñando en los asuntos mundiales. Su influencia en ciencia, religión, política, en los negocios, el arte y otras formas de manifestación humana es completamente desproporcionada con su número de población, y sobrepasa con mucho la contribución a dichas actividades de cualquier otro pueblo.

Como el curso de su historia está tan minuciosamente profetizando en la Biblia, preciso es aceptar que ésta es la Palabra de Dios. El fallecido Canciller Erskine dijo, "la dispersión universal de los judíos por todo el mundo, sus insólitos sufrimientos, y su maravillosa conservación, serían suficientes para establecer la veracidad de las Escrituras, aunque todos los demás testimonios se hundiesen hasta el fondo del mar"

LA PREDICCIÓN DE DANIEL SOBRE LOS CUATRO IMPERIOS

En el libro de la Profecía de Daniel, escrito el año 530 a. de C., por dos veces se profetiza que la nación judía estaría sometida a cuatro imperios mundiales. En el capítulo 2, por ejemplo, encontramos la descripción de la visión que Dios le dio a Nabucodonosor de la gran imagen que tenía (a) la cabeza de oro refinado, (b) el pecho y los brazos de plata, (c) el vientre y los muslos de bronce, y (d) las piernas de hierro y los pies de hierro mezclado con barro cocido. Con la sabiduría que Dios le había dado, Daniel interpretó esta visión en el sentido de representar cuatro reinos sucesivos que tendrían poder sobre toda la tierra. El primero de ellos lo identifica definitivamente como Babilonia: "Tú eres esta cabeza de oro", le dijo a Nabucodonosor, rey de Babilonia (Daniel 2:28).

En el capítulo 7 tenemos la visión confirmatoria de las cuatro bestias que "subían del mar": (a) un león, (b) un oso, (c) un leopardo, y (d) una bestia sin nombre. También éstas se interpretan en el sentido de representar cuatro imperios correspondientes a las cuatro partes de la imagen descrita en el capítulo 2. En el capítulo 8 hay otra visión más, la de un carnero y un macho cabrío, y es muy interesante notar que los dos son identificados

y realizado lo que hicieron? Tiene que ser un Newton quien suplante a Newton. ¿Qué hombre podría haber inventado a Cristo sino El mismo?".

"De nada sirve, ---como incluso John Stuart Mill señaló---, pretender que los cuatro evangelistas inventaran tan majestuoso personaje. Eso no significaría un milagro, sino cuatro". Sir Robert Anderson ha escrito: "Negar la inspiración de los Evangelios nos lleva a formar un juicio mucho más elevado de la competencia de sus escritores". Y el mismo Rousseau, conocido y disoluto infiel, estaba de acuerdo con este veredicto: "Es más inconcebible que un número de personas se pongan de acuerdo para escribir una historia así, que admitir que hubiese una persona que les sirviera de sujeto para la misma. Los autores judíos eran incapaces de tal dicción, y extraños a la moralidad contenida en los Evangelios. Las señales que evidencian su veracidad son tan maravillosas e inimitables, que el inventor hubiera sido un personaje más singular que el propio héroe".

EL PERSONAJE PERFECTO

Pensemos, por un momento, en la vida de Jesucristo tal como la tenemos escrita en el Nuevo Testamento. Todo en El es la perfección absoluta. No hay mancha en su carácter; nunca cometió pecado alguno (1 Pedro 2:22); su naturaleza no era pecaminosa porque no había pecado (1 Juan 3:5); no conoció pecado (2 Corintios 5:21). El hacer - y la hizo- la pregunta que ni el más santo se atrevería a pronunciar: "¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?" (Juan 8:46).

¿No es maravilloso pensar que Jesús no dijo ni una sola vez "creo que..." o "pienso que..."? Tales admisiones de ignorancia hubieran desmentido su divinidad. Además, nunca tuvo que pedir perdón, excusarse, ni decir: "lo siento". Como ha dicho J. G. Bellet, "nunca tuvo que volver atrás una palabra ni un paso". No se puede pensar en un rasgo noble que no lo tuviera El, sea amor, bondad, humildad, paciencia, gentileza, honestidad, autocontrol, sea cualquier otra virtud. Y no solamente se encuentran todas las virtudes en El, sino que las tiene en perfecto equilibrio. Algunos hombres son honrados, pero poco amables, o son más pacientes que humildes. Pero el Salvador reunía todas estas virtudes combinándolas en una fórmula perfecta. Todas estaban perfectamente mezcladas y armoniosamente expresadas. Por ejemplo, cuando habla con la mujer tornada en adulterio muestra una gracia y una verdad perfectas. "Ni yo te condeno", dice su gracia. "Vete y no peques más", añade su verdad (Juan 8:11). Por eso dice de El uno de los evangelistas: "La gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Juan 1:17).

Algunas de las virtudes mostradas por Jesús son tanto más notables cuanto que iban totalmente en contra corriente de las ideas contemporáneas,

LA VIDA DE CRISTO JESUS, EL SEÑOR

UNA TAREA IMPOSIBLE

Una de las grandes pruebas de la inspiración divina de las Sagradas Escrituras es la vida de nuestro Señor Jesucristo. Ningún hombre hubiera podido escribir esta biografía. En realidad, es imposible que un hombre escriba de su propia invención la vida de una persona perfecta, porque en uno u otro momento aparecerá alguna falla en el carácter del héroe: hará o dirá algo que no llegue al nivel de la perfección. Los hombres, por ser imperfectos, no pueden crear un carácter, una vida y un libro perfectos. Y si los hombres fuesen perfectos, no inventarían tal historia. El relato es tan maravilloso como la vida, y ambos nos hablan de Dios.

Si el cristianismo es una mera invención humana, y la Biblia no está inspirada por Dios, ¿cómo pueden los infieles explicar a Jesucristo? No pueden negar su existencia histórica. ¿Cómo se explica que sin el poder del soborno, sin armas y sin dinero, haya dejado en el mundo una huella tan profunda como la que innegablemente ha hecho? ¿Quién era Cristo? ¿Qué era? ¿De dónde vino? ¿Cómo es que nunca ha habido otro semejante a El desde el principio de los tiempos históricos? Nadie puede explicarlo. Nada puede explicarlo sino el gran principio fundamental de la religión revelada: que Jesucristo es Dios, y que su Evangelio es verdad en su totalidad.

La maravilla de los Evangelios es que en ellos tenemos, no uno, sino cuatro relatos distintos de la vida de una Persona sin pecado, sin mancha: el Hijo de Dios hecho carne. En realidad, los Evangelios son un milagro perpetuo y merecen ser mejor conocidos. ¿Cómo sería Dios si se hiciera hombre y viviera entre nosotros? Mateo, Marcos, Lucas y Juan nos dan la respuesta por lo que han visto y oído y nos cuentan su vida, describiéndonos la perfección sin igual del que era verdadero Hombre y verdadero Dios. Estos hombres no inventaron sus relatos, sino que escribieron para el mundo lo que habían visto con sus propios ojos y lo que habían oído (1 Juan 1:1). Tanto el personaje que describen como el Autor que motivó sus relatos es el propio Señor. Es razonable suponer que sólo un Ser perfecto podía informarnos así sobre una Persona perfecta, o, dicho de otra forma, que sólo Dios podía darnos su propia biografía.

Fue un incrédulo norteamericano, Theodore Parker, quien escribió: "Midamos a Jesús por la sombra que proyectó sobre el mundo. No, mejor aún, por la luz que proyectó sobre él. ¿Podrá alguien decir que tal Persona no vivió jamás? ¿Que todo ello es una mentira? Supongamos que Platón y Newton no hubieran vivido nunca. ¿Quién hubiera pensado lo que pensaron

como las naciones Medo-Persia y Grecia (vs.20,21).

Lo asombroso es que la nación de Israel ha estado sometida a cuatro imperios mundiales, y nada más que a cuatro. Por el tiempo cuando se dieron estas visiones los judíos eran cautivos de los BABILONIOS. Poco tiempo después el imperio de Babilonia se derrumbó bajo las proezas militares de los MEDOS y PERSAS. Luego, Alejandro el Grande tomó el mando mundial para GRECIA, hasta que este imperio hubo de ceder ante el empuje de ROMA. Desde entonces, Israel ha sido subyugado por otras naciones, pero nunca lo ha vuelto a ser por un imperio mundial.

Estas profecías de Daniel son tan claras y detalladas en su descripción, y tan exactas en su cumplimiento, que los sabios incrédulos, tanto religiosos como seculares, han intentado desacreditar la autenticidad del libro de Daniel asegurando que no lo escribió Daniel, sino alguna otra persona después de ocurrir los acontecimientos, dándole luego el nombre de Daniel, el profeta, para acreditarlo. Todos los intentos de tirar por tierra la profecía de Daniel han sido infructuosos. Si el lector desea examinar con detalle la evidencia, puede leer "DANIEL IN THE CRITICS DEN" (Daniel en el Foso de los Críticos), por Sir Robert Anderson, antiguo jefe de Scotland Yard, publicado por Fleming H. Revell Co., de Nueva York. En realidad, el elemento profético es tan inequívoco en Daniel que Gibbons, historiador secolar e incrédulo, se vio forzado a declarar "Los cuatro imperios están claramente delineados, y el invencible ejército de los romanos se describe con tal claridad en las profecías de Daniel, que no lo hacen mejor las historias de Justino y Diodoro".

PROFECIAS RELATIVAS A TIRO

La historia de la ciudad de Tiro proporciona otro ejemplo asombroso e innegable de cumplimiento de profecía. Esta ciudad era un gran puerto comercial del Mediterráneo, a unas 100 millas al norte de Jerusalén. Estaba construido parcialmente sobre tierra firme, y en parte sobre una isla separada media milla de tierra. Su destrucción la predijo Ezequiel (cap.26) con divina precisión, unos 588 años antes de Cristo.

Notemos los siguientes detalles de la predicción: (a) Tiro sería sitiada por el rey de Babilonia (v.7). (b) Las piedras, la madera y aun el polvo de la ciudad yacerían en medio de las aguas (v.12). (c) La ciudad quedaría tan desnuda como una peña lisa (v.14). (d) Nunca volvería a ser reconstruida (v.14).

De acuerdo con la historia, sabemos lo que realmente le ocurrió a la ciudad de Tiro. Nabucodonosor la cercó, sintiéndola durante unos trece años. Antes que la ciudad cayese, los habitantes se llevaron sus pertenencias a la isla. Como tenían una marina fuerte, pudieron defenderse en la isla

durante mucho tiempo después de haber sido tomada la ciudad que estaba sobre tierra firme.

Pasaron unos doscientos años. Por entonces se encontraba Alejandro el Grande en su ambiciosa campaña para conquistar el mundo conocido. En el año 332 a. de C. llegaron sus ejércitos a las costas de Tiro, pero no pudieron atacar la isla fortificada. Entonces Alejandro decidió construir una calzada que le permitiese acercarse en seco a la isla. Para realizar su proyecto utilizó las piedras, las maderas y los escombros (el polvo) de la antigua ciudad, y los fue arrojando al mar, dejando el antiguo lugar de la ciudad raso como una roca, según la profecía. De esta forma consiguió ocupar la parte de la ciudad que aún quedaba sobre la isla. Nunca se ha reconstruido Tiro, y en el día de hoy los pescadores tienden sus redes a secar sobre su solar.

¿Cómo se explica que estas profecías, escritas centenares de años antes de los acontecimientos, se cumplieren hasta en los más pequeños detalles? Sólo hay una explicación en la cual la mente puede descansar con perfecta satisfacción: es la que ha hablado Aquel cuyos pensamientos abarcan las edades, y para quien el futuro no tiene velo alguno, Aquel que, con estas pruebas indubitables de su saber y poder, escribe en el corazón del hombre aquellas conocidas palabras, "El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán".

un infierno perdurable? La contestación es un decidido "sí". La justicia de Dios demanda que el pecado sea castigado. Su amor hace que no quiera que nadie sucumba, y lo que demanda su justicia lo ha provisto su amor. Dios ama de tal forma al mundo que ha enviado a su Hijo, quien voluntariamente vino a sufrir sobre sí el castigo que merecían nuestros pecados. A causa de la redención, hecha posible por Cristo en el Calvario, Dios salva gratuitamente, libremente, a todo el que recibe a su Hijo por Salvador. Si el hombre va al infierno es sencillamente por su expresa voluntad. Todo el que desprecia o rechaza a Cristo y su obra consumada sella su propia condenación.

Muchas críticas de la Biblia no son más que el resultado del desconocimiento de su contenido. Jesús les dijo a los críticos de los días de su ministerio terrenal: "Erráis, ignorando las Escrituras" (Mateo 22:29). Linton, en su libro titulado, "A Lawyer Examines the Bible" (Un Abogado Examina la Biblia), afirma que todos los abogados con quienes trataba, que eran agnósticos, ninguno había leído jamás evidencia alguna contra la verdad de la Biblia. Además dice que todos los abogados agnósticos que leían la evidencia en favor de la veracidad de la Biblia dejaban su agnosticismo, o se hacían cristianos. Algunas aparentes contradicciones son resultado de inexactitudes o dificultades de versión. Otras dificultades surgen como resultado de que la Biblia está siempre adelantada a su tiempo y el conocimiento secular no ha alcanzado aún a la Biblia. Pero no hay nada en la Biblia que haga imposible que una mente sincera e inquisitiva la acepte.

ocurrió. La primera la tenemos ya en el mismo Evangelio (Mateo 28:11-15). No obstante, todas estas teorías se estrellan contra las sencillas afirmaciones del relato bíblico. Se recomienda al estudiante que consulte la bibliografía española sobre el particular. Hay un tratado muy completo de Wilbur M. Smith, pero creemos que hasta la fecha no está traducido.

EL CASTIGO ETERNO

La idea de que los pecadores que mueren sin salvación sufrirán por siempre en el infierno parece violar lo que muchas personas entienden ser el carácter de Dios. ¿Es que un Dios de amor puede hacerle esto a los que no crean en El?

En primer lugar, ¿enseña la Biblia el hecho del castigo eterno? Decididamente, sí lo enseña. John Nelson Darby compiló la siguiente lista de versículos que hablan del castigo eterno.

Mateo	3:10,12	Hechos	1:25
	5:22,29,30	Romanos	1:18
	6:15		2:5-16
	7:13,23		9:22
	8:12	1 Corintios	1:18
	10:28,33		3:15
	11:22	Filipenses	1:28
	12:31,32		3:18
	13:40,41,42,49,50	2 Tesalonicenses	1:8-10
	18:8,9		2:10-12
	22:13	1 Timoteo	6:9
	23:33	Hebreos	6:6
	25:46		10:26-31
	26:24	Santiago	5:20
Marcos	3:29	2 Pedro	2:9,17,21
	8:36		3:7
	9:43,44	1 Juan	5:12
	16:16	Judas	13
Lucas	12:4,5,9,10	Apocalipsis	14:9,10,11
	16:19-31		20:10-15
John	3:3,15,36		21:5-8
	3:29		
	6:53		
	8:24		

¿Es consistente con los atributos de la divinidad que Dios mantenga

Lección No. 4

MAS PROFECIAS CUMPLIDAS

PROFECIAS RELATIVAS A CRISTO

De todas las series de profecías que encontramos en la Biblia, seguramente ninguna puede compararse con las que se refieren a nuestro bendito Señor y Salvador, tanto por su número como por sus detalles.

Con relación a su linaje, está predicho que sería de la simiente de Abrabam (Génesis 22:18), de la tribu de Judá (Génesis 49:10), y de la casa de David (Isaías 9:7). Por lo que respecta a su nacimiento, se profetizó que nacería de una virgen (Isaías 7:14), y que ocurriría en Belén (Miqueas 5:2). A este respecto es interesante notar que había dos pueblos llamados Belén, uno en el territorio de Zabulón, por la parte norte de Israel (Josué 19:15), y el otro en el de Judá, que también era conocido bajo el nombre de Efrata. Por eso Miqueas especifica bien en su profecía que el nacimiento del Mesías sería en Belén Efrata. Isaías profetizó que sería anunciado por un precursor (40:3), ungido con el Espíritu Santo (11:2; 61:1), y que su ministerio comenzaría en Galilea (9:1,2). Estaba profetizada su traición por un amigo suyo 'que comía de su pan' (Salmo 41:9), y que el precio de la traición sería treinta monedas de plata (Zacarías 11:12).

La forma de su muerte, por crucifixión, se había detallado claramente en el Antiguo Testamento con los siguientes pormenores: sus manos y sus pies habían de ser taladrados (Salmo 22:16); tenía que morir entre transgresores (Isaías 53:12); sus enemigos se repartirían su ropa echando suertes sobre ella (Salmo 22:18), le darían hiel y vinagre (Salmo 69:21); no le romperían hueso alguno (Salmo 34:20); su costado sería traspasado (Zacarías 12:10). Hasta las palabras exactas de su exclamación habían sido predichas: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?' (Salmo 22:1), su muerte no sería por sí mismo, sino por los demás (Isaías 53:5, 12); su entierro sería en la tumba de un rico (Isaías 53:9); pero había de resucitar (Salmo 16:10), y 'subir a lo alto', es decir, ascender al cielo (Salmo 68:18).

Algunas de las profecías arriba citadas fueron escritas hasta 1600 años antes del nacimiento de Cristo, y todas ellas se hicieron más de 400 años antes de dicho nacimiento. Este breve resumen de profecía no es una lista exhaustiva, ni mucho menos, pero a la vista de su exacto cumplimiento en el nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión de Cristo Jesús, ¿qué conclusión podemos sacar? Herbert Stewart, autor de "La Fortaleza de la Profecía" dice: "Si la autenticidad y la exactitud de la Biblia hubieran

de probarse en nuestros juzgados sobre la base de la evidencia manifestada por el cumplimiento de las predicciones de la Escritura, el veredicto no ofrecería la menor duda. Ningún juzgado podría disputar con justicia o inteligencia el valor de la aplastante masa de pruebas disponible para probar que la Biblia es de origen sobrenatural. No puede encontrarse un solo fallo en las predicciones de la Escritura".

LA VISION DE DANIEL SOBRE LAS SETENTA SEMANAS

Aunque casi todos los cristianos están familiarizados con las profecías ya mencionadas, relativas a Cristo Jesús, no todos conocen una de las más extraordinarias predicciones acerca de El. Por increíble que parezca, Daniel predijo el mes y el año de la muerte del Mesías, y lo hizo por lo menos 560 años antes de que aconteciera.

Esta maravillosa profecía se encuentra en el capítulo 9 del libro de Daniel. Los cálculos son bastante complicados, pero Sir Robert Anderson nos ha suministrado lo que hemos de considerar la mejor interpretación de este pasaje que jamás se haya dado.

En resumen, Daniel predijo que, desde la proclamación del decreto para la restauración de Jerusalén (v.25) hasta que se le quitara la vida al Mesías (v.26), transcurrirían 69 semanas (7 semanas y 62 semanas). En realidad, la palabra traducida por semana significa simplemente 'siete' y puede referirse a cualquier período de tiempo. Aquí sólo podemos interpretarla por años, de forma que desde el decreto hasta la muerte del Mesías pasarían $69 \times 7 = 483$ años.

El decreto de Artajerjes autorizando la reconstrucción de Jerusalén fue dado el año 445 antes de Cristo. Haciendo el reajuste necesario por los años bisiestos y por el salto de la era antes de Cristo a después de Cristo, llegamos al mes de Abril del año 32 después de Cristo, que fueron el mes y el año de su crucifixión.

Aquellos estudiantes que se interesen por los detalles exactos de estos cálculos pueden procurarse el libro del citado autor, cuyo título original es THE COMING PRINCE (El Príncipe que Viene). Estos detalles aparecen en el capítulo diez del libro.

Esta profecía de Daniel, así como otras muchas del mismo profeta, se han cumplido con toda exactitud y constituyen pruebas irrefutables de la inspiración divina de la Biblia. También explican por qué ha sido el libro de Daniel el blanco de la crítica destructiva que ataca a la Palabra de Dios.

UNA PROFECIA SOBRE JERUSALEN

En Lucas 21:24 se nos dan unas palabras proféticas de Jesús sobre esta ciudad: "Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos

LA POLIGAMIA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Los escritores del Antiguo Testamento nos transmiten con toda fidelidad la práctica de la poligamia, empezando por Lamec (Gén. 4:23). Pero no hemos de olvidar que Dios no aprueba todo aquello que permitió que se anotase en la Biblia. La intención original de Dios era que el hombre tuviese una sola esposa (Mateo 19:4,5,8b). La poligamia nunca fue la voluntad de Dios para su pueblo.

LOS PROBLEMAS ARQUEOLOGICOS

Algunas veces se ha dicho que un descubrimiento arqueológico u otro estaban en contra de la Biblia. En realidad, lo que ocurre es lo contrario. Un libro que ha adquirido gran difusión repasa las grandes excavaciones en tierras bíblicas, y saca la conclusión de que "la Biblia tenía razón". Este es precisamente el título de la versión española del libro de Werner Keller a que nos referimos, y que recomendamos al estudiante porque encontrará en él ayuda muy valiosa.

JONAS Y LA BALLENA

Esto solía ser en otros tiempos el blanco favorito de los críticos de la Biblia. Se burlaban de la idea de una ballena de tamaño suficiente para tragarse a un hombre, y de que el hombre estuviese vivo dentro de ella tres días y tres noches. Pensaban que podían medir el poder de Dios con el mismo metro con que se despachan las telas en una tienda; pero posteriormente han ocurrido otros casos conocidos de hombres que han sido tragados por ballenas y han sido rescatados vivos. Si esto es suficiente para los críticos, no lo es para los creyentes, que no podemos desposeer a la historia de Jonás y la ballena del elemento milagroso que encierra. Se nos dice que Dios preparó un gran pez, y lo trajo al costado del barco cuando Jonás fue arrojado por la borda. Dios también hizo que la ballena o pez vomitase a Jonás sobre tierra seca donde El quería. Fue un milagro y así queremos conservarlo.

EL NACIMIENTO VIRGINAL

El nacimiento de nuestro Señor de una virgen es también un problema para muchos, quienes arguyen que, por no haber conocido ellos ningún caso en que semejante cosa ocurriera, no puede ser verdad. Pero se olvidan de Dios y que con El todas las cosas son posibles. La matriz de la virgen fue simplemente la antecámara desde la que Jesús había de entrar en el mundo como ser humano.

LA RESURRECCION DE CRISTO

Tampoco en cuanto a la resurrección se han quedado ociosos los críticos. Mentes fértiles han inventado innumerables teorías sobre lo que

SUPUESTAS DIFICULTADES DE LA BIBLIA

Los críticos de la Biblia en general pueden dividirse en dos clases: los que experimentan sinceras dificultades con ciertos pasajes bíblicos, y los que desean desacreditar la Biblia y buscan oportunidad de hacerlo. Con los de la primera clase no existe verdadero problema, porque las mismas Escrituras premian la investigación sincera y diligente. A los de la segunda clase se les puede contestar, pero como al que se le convence de algo contra su voluntad sigue siendo de la misma opinión que antes de convencerle, sirve de poco. Un cristiano estaba discutiendo con un agnóstico sobre la divinidad de Cristo, sin conseguir ningún fin práctico. Finalmente le dijo: "Si pudiese convencerle a usted de la absoluta veracidad de la Biblia, ¿estaría usted dispuesto a confiar en Cristo como su Salvador y a vivir desde entonces en adelante para El?" "Desde luego que no", replicó el agnóstico. Entonces el cristiano dijo: "En tal caso, ¿de qué sirve discutir con usted si no está dispuesto a actuar de acuerdo con sus convicciones?" Ahora examinaremos algunas de las dificultades más corrientes que nos presentan en relación con la Biblia.

¿DE DONDE SALIO LA ESPOSA DE CAIN?

La contestación más sencilla es decir que se casó con una de sus hermanas. En Génesis 5:4 leemos que Adán engendró hijos e hijas, y en aquel tiempo no había ley que le prohibiese al hombre casarse con su propia hermana. En realidad, si nadie se hubiese casado con su hermana no hubiese habido multiplicación de la raza humana. El matrimonio con los parientes próximos lo prohibió Dios posteriormente (Levítico 18:6-9).

LA ORDEN DE DIOS A ISRAEL PARA LA DESTRUCCION DE LOS CANANEOS

Cuando los hijos de Israel salieron de Egipto y recorrieron el desierto para entrar en la tierra de Canaán, Dios les ordenó que exterminasen a los habitantes de esta tierra, llamados cananeos o canaanitas (Deuteronomio 20:16-18). Esto se propone con frecuencia como un problema de la Biblia. ¿Cómo pudo el Dios de amor condenar a este pueblo a la muerte? La contestación es que aunque Dios es un Dios de amor, también es un Dios de santidad y de justicia. Tiene que castigar el pecado. Los cananeos eran pecadores empedernidos, culpables de vicios que no pueden mencionarse (I Reyes 21:26). En la actualidad, los cirujanos amputan los miembros gangrenosos del enfermo para que el resto del cuerpo no sea destruido, y de la misma forma Dios cercenó a estos pueblos idólatras para que toda la tierra no se contaminase con su maldad (Deuteronomio 9:5).

de los gentiles se cumplan". Desde la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70 d. de C., la ciudad ha estado generalmente bajo dominio gentil. En el año 363 d. de C. el malvado emperador romano conocido por Juliano, el Apóstata, decidió desacreditar el cristianismo sirviéndose de los judíos y permitiéndoles que reconstruyeran el templo. Un historiador no cristiano, Gibbon, cuenta que un terremoto, un torbellino, y una erupción de fuego levantaron y desparramaron los nuevos cimientos del templo, parándose como consecuencia la obra.

En 1948 se formó la nación de Israel con su propio gobierno, pero al fijar las fronteras, quedó la antigua Jerusalén en territorio del reino hachemita de Jordania. Los judíos tiene una ciudad llamada Jerusalén que no es la misma Jerusalén bíblica. Posteriormente, en el mismo año, el ejército judío reanudó el conflicto con la Legión Arabe, en un obstinado ataque para recuperar la antigua ciudad, y cuando parecía que iban a conseguir sus propósitos, las Naciones Unidas intervinieron con un 'alto el fuego'. Se estableció una tierra de nadie entre los dos ejércitos en lucha, dejando la antigua Jerusalén en manos árabes. Pero todo esto no invalida la profecía de Jesús, pues aunque los judíos conquistaran Jerusalén, su victoria no sería duradera, sino que dicha ciudad seguirá siendo hollada por pies gentiles "hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles". Ellos (los gentiles) hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses" (Apocalipsis 11:2). De este pasaje podemos colegir que los gentiles seguirán dominando en Jerusalén durante la segunda mitad de la semana setenta de Daniel que hemos estudiado en el epígrafe anterior, tiempo que en la Biblia se llama de la Gran Tribulación. Esta terminará con la Segunda Venida de Cristo en gloria.

AYES SOBRE LAS CIUDADES DE GALILEA

Cuatro de las ciudades visitadas por Jesucristo en el curso de su ministerio en Galilea fueron: Capernaún, Corazín, Betsaida y Tiberias. A pesar de que muchos de los milagros realizados por el Maestro tuvieron su escenario en las tres primeras, éstas no se arrepintieron, por lo que el Señor pronunció sobre ellas los "ayes" que nos transmite el evangelista San Mateo (11:21-24). Pero no se pronunció ninguno de estos ayes sobre Tiberias. ¿Existen hoy día estas ciudades? Hay ruinas por la orilla norte del Lago de Galilea que muchos creen ser de Capernaún, pero se desconoce el lugar exacto de su emplazamiento, y otro tanto ocurre con Corazín y Betsaida. Nadie sabe hoy exactamente dónde estuvieron estas ciudades, pudiendo asegurarse que han perecido en el sentido más amplio del término. En cambio Tiberías es todavía un puerto activo del Lago o Mar de Galilea, que ha sobrevivido a los avatares de los tiempos. ¿Es pura casualidad que las tres ciudades denunciadas por Cristo hayan desaparecido, y no así la cuarta

que El no incluyó en sus ayes?

SUMARIO

Pudieran citarse veintenas de casos no incluidos en esta lección de cumplimiento de profecías, pero estas bastan para probar que los escritores de la Biblia estaban inspirados divinamente cuando escribían. Para cualquier mente honrada, la evidencia es aplastante. El Dr. Scofield expresa muy fielmente la importancia del cumplimiento de las profecías con estas palabras: "La profecía cumplida es prueba de inspiración porque las predicciones de la Escritura sobre los acontecimientos del porvenir se hicieron tanto tiempo antes de que tales acontecimientos pudieran preverse que ni la sagacidad ni la previsión humanas hubieran podido predecirlos, y las predicciones son tan detalladas, minuciosas y específicas que excluyen la posibilidad de que se tratase de suposiciones afortunadas. Centenares de profecías relativas a Israel, la tierra de Canaán, Babilonia, Asiria, Egipto, y numerosos personajes - tan antiguas, singulares, tan aparentemente improbables, y al mismo tiempo tan definidas y detalladas que ningún mortal podría haberlas imaginado, se han cumplido por medio de los elementos de la naturaleza, por hombres que las desconocían en absoluto, o que no creían en ellas, o que luchaban desesperadamente para evitar su cumplimiento. Es cierto, por tanto, que las Escrituras que las contienen son inspiradas". Dijo Jesús: "Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis" (Juan 14:29). ¿Usted cree?

del Peregrino"), tratantes de esclavos (John Newton), y muchos otros de los estratos más corrientes de la vida. Sin embargo, muchos de los considerados como hombres de la más elevada intelectualidad han tropezado en sus doctrinas y la han considerado ininteligible.

La Biblia nos muestra la historia de la creación, la entrada del pecado y de la muerte, el camino de la salvación eterna, y el drama del futuro.

Muchos han intentado enjuiciar a la Biblia, pero nadie ha podido demostrar jamás los pretendidos errores o contradicciones. No hay nada en la Biblia que impida su aceptación por cualquier persona inteligente como divinamente inspirada.

Finalmente, la Biblia le da al hombre un horror al pecado y un amor hacia la santidad, cuyo efecto ha sido siempre atraer al hombre hacia Dios. Además de todo lo dicho, hay una forma muy práctica de someter la Biblia a prueba. ¡Esta es la prueba! Que cualquier crítico de la Biblia se comprometa a leerla del Génesis al Apocalipsis, y a dirigirle a Dios esta oración cada vez que se ponga a leer: "Dios Eterno, si este libro es tuyo, si yo soy un pecador culpable, si Jesucristo es el único Salvador, indícamelo ahora, mientras leo la Biblia. Amén". Ninguno puede leer la Biblia sincera y concienzudamente, con esta oración en su corazón, sin quedar convencido de su suprema fidelidad, pues Dios ha prometido: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios", y la fidelidad del Trono de Dios respalda esta promesa (Juan 7:17).

libro?

En primer término, esperaríamos que el libro fuese infinito. Para ser digno de su autor, su contenido tendría que ser inagotable, conteniendo verdades y misterios que mantendrían al hombre perennemente esforzándose en sondear las profundidades de sus tesoros.

En segundo término, esperaríamos encontrar en él ciertas verdades que la mente humana no pudiese comprender, sino que tendría que aceptarlas por fe. Siendo Dios omnisciente, hemos de aceptar que El sabe cosas que nosotros no sabemos ni sabremos jamás. Si el libro dado por Dios no se levantara por encima de la sabiduría humana, podríamos estar seguros de que no provenía de Dios.

Además, esperaríamos que las grandes verdades fundamentales del libro fuesen comprensibles para todos aquellos que, con sinceridad, quisieran saber la voluntad de Dios. Este sería precisamente el propósito de Dios al dar tal libro, y no iba El a dejar de cumplirlo.

Por otra parte, apenas creeríamos que los misterios del libro habían de aparecer cristalinos para aquellas mentes meramente curiosas. De otra forma, los hombres poseídos de su mucho saber dirían que la revelación de Dios no contenía nada que ellos no supusieran ya.

Esperaríamos, desde luego, que el libro solucionase el misterio del principio del mundo, el problema del pecado y de la muerte, y el enigma de lo que hay más allá de la tumba.

Estaríamos seguros de que un libro que proviniese de Dios estaría libre de contradicciones, errores, y todo lo que violase la razón humana. En este último punto, el libro podría tener cosas más elevadas que la razón humana, pero nada que una persona verdaderamente sincera no pudiese creer.

Y para terminar, estamos seguros de que el efecto de tal libro sería llevar los hombres a Dios, no hacia el pecado. Dios sólo podría dar una revelación que hiciese que los hombres se asemejara más y más a El.

Sin duda alguna, hay un gran número de características no mencionadas aquí que pudiéramos añadir a esta lista, pero creemos que las expuestas son suficientes, ¡y la Biblia las cumple todas!

Sus verdades nunca han sido agotadas, continuamente se escriben comentarios y más comentarios sobre ella, y siempre están encontrándose en ella nuevos tesoros. Algunas de sus verdades no pueden ser bien comprendidas, pero pueden ser aceptadas por la fe. Podemos mencionar, como ejemplos, la doctrina de la Santísima Trinidad, el concepto de eternidad, y la unión de Dios y Hombre en una sola Persona. La verdad del evangelio ha sido comprendida por hojalateros. (John Bunyan, autor de "El Progreso

LA BIBLIA Y LA CIENCIA

Una de las muchas áreas en que se ha discutido la autoridad de las Escrituras es la ciencia, especialmente en los años más recientes. Los jóvenes cristianos que asisten a Institutos y Universidades se ven expuestos al ridículo por permanecer fieles a la Biblia frente a los descubrimientos científicos que parecen contradecir la Palabra de Dios. Pablo le dijo al joven Timoteo que evitase "los argumentos de la falsamente llamada ciencia" (1 Timoteo 6:20). La palabra "ciencia" aquí usada significa "conocimiento" y la advertencia va contra la forma de conocimiento que equivocadamente se llama así porque está en conflicto con lo que Dios dice en su Palabra. En realidad sabemos, desde luego, que no puede haber conflicto entre la Biblia y la verdadera ciencia. Siendo uno y el mismo el Dios que hizo el universo y el que inspiró las Sagradas Escrituras, no es posible que existan contradicciones entre uno y otras. ¿Qué diremos, pues, de tantos "descubrimientos" que parecen estar en contraposición con la Biblia?

En primer término, los propios científicos han sido muchas veces culpables de una doble falta consistente en no distinguir entre la teoría y el hecho científico. Han basado sus conclusiones en informaciones incompletas o en métodos de investigación defectuosos. En segundo lugar, los científicos con frecuencia han dejado a Dios fuera de sus investigaciones y sus cálculos. No han querido reconocer la posibilidad de la intervención divina, milagrosa o no. Han olvidado que lo que llamamos "leyes de la naturaleza" es el orden establecido por Dios, quien tiene el privilegio de suspenderlo o actuar de forma distinta si así lo desea. Además, hemos de admitir que algún conflicto entre la Biblia y la ciencia ha surgido por culpa de los estudiantes de la Biblia, que no han sabido distinguir entre lo que la Biblia dice, y lo que los hombres le atribuyen. En esto debe ser cuidadoso el cristiano para distinguir entre la teoría y el hecho, entre la inspiración y la interpretación.

A causa de estas dificultades que los jóvenes cristianos siempre han encontrado como tropezadero en su estudio de las ciencias, se pensó que sería bueno incluir en este curso una breve discusión de algunos de los problemas más importantes en este terreno. Entre los principales puntos de conflicto se encuentran los siguientes: ¿Contradice la Biblia la teoría de la Evolución, o permite la posibilidad de que Dios utilizase este método de creación? ¿Cómo puede reconciliarse el relato del Génesis en cuanto a la creación con los últimos descubrimientos científicos sobre la edad de la tierra? ¿Cómo pueden acoplarse los fósiles de dinosaurios prehistóricos con el capítulo 1 del Génesis? En cuanto a la edad del hombre sobre la

tierra, ¿no contradicen a la Biblia los descubrimientos de huesos muy antiguos, o de fragmentos de huesos? Finalmente, ¿no es posible que los días de la creación fuesen edades o épocas en lugar de días literales de 24 horas?

LA BIBLIA Y LA EVOLUCION

Actualmente se sostienen cuatro puntos de vista principales en cuanto al origen del hombre:

- (1) **La evolución atea** ve al hombre como resultado de edades y edades de procesos evolutivos al azar desde la forma más simple de vida. Su gran falla es que no explica el principio de la vida, lo que hace que esta hipótesis caiga por su base.
- (2) **La evolución teísta**, reconoce que Dios debe haber creado la vida en alguna forma extremadamente simple, pero mantiene que a partir de ahí, Dios utilizó el proceso evolutivo para producir el hombre como hoy le conocemos.
- (3) **La creación progresiva** se encuentra a mitad de camino entre la evolución teísta y la creación instantánea. Requiere varios actos de creación, en lo que difiere de la evolución teísta, pero por lo demás, depende de las leyes de la naturaleza para llevar a efecto el plan de Dios en un proceso que dura un largo período.
- (4) **La creación instantánea** acepta literalmente el relato del Génesis, creyendo que Dios creó a Adán como ser moral con espíritu, alma y cuerpo, y que este acto fue momentáneo, no mediante un proceso a lo largo de los siglos. El autor acepta este último punto de vista por ser el bíblico.

Mas, ¿qué diremos de la evolución? ¿No puede armonizarse en alguna forma con la Biblia? Uno de los problemas para contestar a esta pregunta es la falta de acuerdo entre los que mantienen la teoría de la evolución sobre lo que es en realidad dicha teoría. No obstante, para simplificar el problema, entenderemos de forma general que significa que el hombre evolucionó a partir de órdenes de vida inferiores, hasta alcanzar el estado de desarrollo en que hoy se encuentra. ¿Puede encajarse tal proceso en los dos capítulos primeros del Génesis?

La mayoría de los estudiantes admitirán sin más ni más que la impresión que dan las palabras de Génesis, capítulos 1 y 2, es que Dios creó a Adán de forma completa y definitiva como ser moral maduro, dotado de inteligencia, emociones y voluntad. Los más ardientes defensores de la evolución han reconocido que este hecho estaba en conflicto con sus puntos de vista. T. H. Huxley dice: "La evolución, consistentemente aceptada, hace imposible el creer en la Biblia".

sembrar la duda sobre el carácter mismo de Dios, impugnando su amor, su sabiduría y su justicia: "Sabe Dios que el día que comáis de él (del árbol que está en medio del huerto), serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios" (Gén.3:15). Con ello significa que Dios les está reteniendo a Adán y Eva algo maravilloso, de gran beneficio para ellos. Si esto fuera verdad, Dios no sería un Dios de amor.

SUBSTITUCION

Finalmente, Satanás osa poner sus propias palabras en lugar de la de Dios: "Seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal" (Gén.3:5). Satanás es un gran falsificador para todo lo divino tiene una contrapartida falsificada. Para sustituir a Dios tiene a Mammón; para Cristo, el Anticristo; para la Biblia, los escritos de muchos falsos profetas y falsos credos; para sustituir al Evangelio, la salvación por las obras; para la Iglesia, la sinagoga de Satanás.

¿Nos parecen extraños hoy día estos métodos? Muy al contrario, son muy conocidos. Por todas partes oímos las preguntas: "¿Cómo puedes estar seguro de la inspiración de la Biblia?" "¿De veras rechazará Dios a aquellos que hacen lo mejor que pueden?" "¿De veras crees que existe el infierno, o el tormento eterno?" Todas estas preguntas son reminiscencias del Edén, y tienen un solo autor. Todas ellas sirven para alejar al hombre de Dios.

Pero estar avisado es estar prevenido. Pablo podía decir: No ignoramos sus maquinaciones" (2 Cor.2:11). Aunque se presente como un ángel de luz, su lenguaje siempre le traiciona (2 Cor.11:14). Tan pronto como escuchemos dudas sobre la Biblia, o sobre el carácter de Dios, sepamos que provienen del padre de la mentira, y venzámoslo apelando a la Palabra de Dios. "A la ley y al testimonio: Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (Isaías 8:20. Ver también Juan 8:44).

UN RETO A LOS CRITICOS

Como hemos dicho, Satanás sigue todavía vendiendo de puerta en puerta sus antiguas mentiras, valiéndose para ello de hombres y mujeres que están ciegamente entregados a él. Estas personas llenas de pretensiones se atreven a sentarse a juzgar la Palabra de Dios. Dicen saber que la Biblia no es una revelación divina, porque ellos saben cómo tendría que ser un libro escrito por Dios, y la Biblia no tiene esas características. Por tanto, no es injusto preguntarles a estos críticos en qué diferiría un libro escrito por Dios según ellos de la Biblia que tenemos. Es un reto, desde luego, al que no pueden responder.

Pero hagámonos nosotros una pregunta parecida. Suponiendo que quisiera Dios revelarse al hombre por medio de un libro, ¿cómo sería ese

LA HISTORIA SE REPITE

El primer ataque contra la Palabra de Dios se llevó a cabo en el jardín del Edén: lo hizo Satanás. Los métodos que él usó entonces son los mismos que sigue utilizando hasta el día de hoy. Por tanto, es muy importante estudiar las técnicas que usa, a fin de poder reconocerlas en cualquier tiempo y lugar en que reaparezcan.

LA DUDA

Su primer paso fue poner en duda la Palabra de Dios. Sus palabras exactas fueron: "¿Conque Dios os ha dicho ... ?" (Gén.3:1). Esto es lo primero que sabemos que el diablo haya dicho, y aún sigue diciéndolo ---en las escuelas, en los colegios y en los seminarios. Satanás no comenzó negando la Palabra de Dios, sino que empezó sembrando la duda en la mente de Eva. Así, cuando veas que alguien va sembrando dudas acerca de la Biblia puedes estar seguro de que Satanás lo está utilizando como agente suyo. Evita que tu mente se manche con tales dudas: es el primer paso hacia pecados más graves.

CITAR MAL LA PALABRA DE DIOS

El segundo método usado por Satanás fue citar mal la Palabra de Dios. Dijo: "¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?" (Gén.3:1). Desde luego eso no era lo que Dios había dicho, pues les había dicho a Adán y Eva que podían comer de todos los árboles del huerto, menos uno (Gén.2:17,18), pero el diablo dijo deliberadamente lo que Dios no había dicho, para conseguir sus malos propósitos. Alguien ha dicho que el diablo no es nunca más satánico que cuando toma la Biblia en la mano, por la sencilla razón de que la cita mal, le añade, le quita partes importantes, y tuerce y pervierte todo lo que toca con el fin de engañar y guiar por mal camino (Mateo 4:6; compárese con Salmo 91:11-13).

LA NEGACION

Conseguido el éxito en sus primeras tentativas, Satanás pasa a negar de plano la Palabra de Dios, asegurando: "No moriréis" (Gén.3:1). Si hubiese comenzado con esta negación, podía haber fallado, por lo que comenzó sutilmente sembrando dudas, luego citó las Palabras de Dios con un error deliberado, y ahora manifiesta su verdadera actitud. ¡Una criatura que se atreve a negar la Palabra de su Creador! Tal es el camino que sigue el mal.

IMPUGNACION DEL CARACTER DE DIOS

Habiendo tenido éxito hasta este paso, aprovecha su ventaja para

El relato del Génesis dice explícitamente que Dios creó al hombre a su propia imagen y semejanza (Génesis 1:26,27). Decir que los hombres y los monos tuvieron un progenitor común, y admitir que tal progenitor fuese a la imagen y semejanza de Dios, es pura blasfemia.

Romanos 1:19-32 confirma que el hombre primitivo ("desde la creación", v.20) era de alto nivel moral. Conocía el eterno poder y la divinidad de Dios por el testimonio de la creación. No obstante, rechazó el conocimiento del verdadero Dios y se convirtió en ídólatra, adorando a imágenes de madera y piedra. Como resultado de ello, se sumió en las más burdas formas de inmoralidad. El proceso que describe este capítulo no indica una evolución de tipo ascendente, sino una degeneración en el sentido opuesto. No es un movimiento hacia la perfección, sino alejándose de ella.

En el capítulo primero del Génesis se repite diez veces la orden que se les dio a las criaturas vivas de reproducirse, siempre "según su especie". Esto es un principio fundamental de la vida. Los híbridos son estériles y vuelven a su propio tipo. Nunca ha habido un solo caso en la historia del mundo en que un ser vivo produjese descendientes de otra especie. G. K. Chesterton ha dicho: "La mayoría de los evolucionistas hablan como si supieran todo lo concerniente al eslabón que falta... ¡menos el hecho de que FALTA! Ese eslabón sigue faltando. Nunca ha existido un caso real en el cual un ser humano haya nacido de otro no humano.

El apóstol Pablo añadió su testimonio contra la evolución al decir: "No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves" (I Corintios 15:39). Ningún auténtico hallazgo de la ciencia puede oponerse con éxito a esta afirmación, ni producir una chispa de evidencia que pruebe la transmutación de las especies.

Incluso si la evolución pudiese explicar el desarrollo de Adán, aun le quedaría la tarea de explicar el de Eva. "Ninguna teoría evolutiva podría, contra naturaleza, sacar a Eva de Adán". El origen de la diversidad de sexo sólo puede explicarse por medio de la creación especial.

La teoría de la evolución tiene una dificultad matemática. Los que compilan las estadísticas pueden predecir el ritmo de crecimiento de la población. Trabajando en dirección inversa desde la actual población del mundo, saben que la raza humana no puede ser tan antigua como suponen los evolucionistas. Si el hombre hubiese estado en la tierra algunas decenas de miles de años, la población actual del mundo sería mucho más numerosa.

Así, pues, no sólo la Biblia contradice de plano la teoría de la evolución, sino que también la experiencia real ha fallado en cuanto a presentar la prueba necesaria para apoyarla. A pesar de todo ello, esta

teoría sigue enseñándose como si fuese un hecho establecido científicamente. Los estudiantes de nuestras escuelas e institutos que se niegan a aceptarla son puestos en ridículo y señalados como tontos. Semejante falta de honradez intelectual traiciona el verdadero carácter de quienes la practican.

LA BIBLIA Y LA EDAD DE LA TIERRA

Nos preguntan cómo podemos reconciliar el relato bíblico con los últimos descubrimientos de la ciencia relativos a la edad de la tierra. Actualmente los científicos dicen que la edad de la tierra oscila entre tres y seis mil millones de años. No hay necesariamente oposición en este sentido entre la Biblia y la ciencia por la sencilla razón de que, la Biblia no le pone fecha a la creación. Génesis 1:1 dice sencillamente: "En el principio Dios creó los cielos y la tierra". No podemos asignarle fecha alguna a este acontecimiento. El principio de la obra de Dios en la tierra está sin fechar, por tanto, los millones o billones de años de antigüedad que la ciencia atribuya a la tierra podrán ser verdad o no, pero nunca estarán en oposición a la Biblia.

LA BIBLIA Y LA EDAD DE LOS FOSILES DE DINOSAURIO

Se afirma que los restos de dinosaurios pertenecen a una edad muy anterior a la de la creación de los animales en el Génesis. Si esto es así, ¿cómo pueden encuadrarse los dinosaurios en la creación? En realidad, la Biblia no dice cuándo se crearon los dinosaurios. Si los científicos están seguros de que vivieron en la tierra mucho tiempo antes de la creación de los animales que encontramos en Génesis 1:24, habremos de asumir que fueron creados en el acto original creador de Génesis 1:1. No hay nada en la Biblia que prohíba pensar que, tales animales estaban en la tierra en aquel tiempo. Muchos estudiantes de la Biblia estiman que hay una gran expansión de tiempo entre el versículo primero y el segundo del Génesis. En el primero, Dios creó el cielo y la tierra. El segundo dice: "Y la tierra estaba desordenada y vacía". El verbo "estaba" podía haberse traducido con la misma exactitud llegó a estar". En realidad, "llegó a estar" hubiera coincidido mejor con el sentido original de la palabra.

En otras palabras, Dios creó la tierra en perfección, pero llegó a deformarse y quedar vacía. Isaías claramente dice que Dios no la creó baldía: "Así dice Jehová, que creó los cielos, Dios mismo que formó e hizo la tierra, El que la estableció; no la creó baldía, la formó para ser habitada" (Isaías 45:18 siguiendo la traducción de J. N. Darby).

¿Qué fue, pues, lo que causó el caos en la tierra? Una explicación que ofrecen los eruditos en materia bíblica es que fue el resultado de la caída de Satanás, que se refiere en Isaías 14:12-17 y Ezequiel 28:12-19.

(Las primeras edades de la Tierra), dice con verdad: "Aunque la Biblia no da información por la cual pueda avanzar la ciencia, tiene, sin embargo, aquí y allá palabras misteriosas cuya verdad se advierte a medida que los científicos van familiarizándose mejor con las leyes que rigen el universo". Como ilustraciones de esta afirmación podríamos citar descubrimientos tales como: la suspensión de la tierra en el espacio (Job 26:7); la redondez de la tierra (Job 22:14); Isaías 40:22; Proverbios 8:27); la rotación de la tierra sobre sí y en su órbita (Job 38:32); la densidad de las nubes (Job 28:24-26); y la formación de la lluvia por el relámpago (Salmo 135:7). Indudablemente, hay muchas afirmaciones en la Biblia que encierran verdades científicas que aún no comprendemos a causa de la imperfección de nuestros conocimientos.

NO HAY CONFLICTO ENTRE LA BIBLIA Y LA VERDADERA CIENCIA

Podemos decir con absoluta confianza que la Biblia no ha estado nunca en conflicto con los descubrimientos comprobados de la ciencia. La Biblia es "verdad" y la verdad no puede estar en conflicto con ella misma (Juan 17:17). No nos alarme el hecho de que la Biblia esté constantemente en desacuerdo con las siempre cambiantes teorías e hipótesis de la ciencia moderna. Fue Oswald Chalmers quien observó: "Si la Biblia estuviese de acuerdo con la ciencia moderna, pronto estaría anticuada, porque de acuerdo con la propia naturaleza de las cosas, la ciencia está sujeta a cambiar". Vemos, por tanto, que en muchos casos hay que agradecerle a la Biblia, y atribuírsele como virtud, el que no esté de acuerdo con los descubrimientos científicos. Si alguien duda de Dios y de su Palabra, el veredicto a prior es: "Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso" (Romanos 14). Si los científicos sacan a la luz algo que está en completo desacuerdo con la Biblia, que lo estudien más detenidamente. La dificultad desaparecerá cuando su conocimiento sea más perfecto.

necesariamente un ataque a la inspiración de las Sagradas Escrituras. Es más cuestión de interpretación que de inspiración.

Es completamente imposible, en un curso limitado como éste, tratar este tema en todo detalle. Nos reduciremos a exponer brevemente los distintos puntos de vista más generalmente mantenidos, y a dar los motivos de nuestra propia preferencia. Algunos cristianos mantienen que los días de la creación fueron edades de duración indeterminada, mientras que otros los consideran como días de "revelación", es decir, que Dios reveló la historia de la creación en siete días o pasos, sin relacionarlos con el tiempo. El tercer punto de vista es que los días son períodos literales de veinticuatro horas.

En apoyo de este último punto de vista sugerimos tres cosas:

- (1) Adán fue creado el sexto día (Gén. 1:26-31). El próximo día, el séptimo, lo vivió Adán completo. Si el séptimo día hubiera sido de miles de años de duración, Adán hubiese muerto a la edad de miles de años: pero la Escritura claramente dice que Adán murió cuando tenía 930 años de edad (Gén. 5:5). Por tanto, el séptimo día no podía haber sido una era o edad, sino un día solar.
- (2) En el capítulo primero del Génesis se repiten seis veces las palabras: "Y fue la tarde y la mañana del día. . .". La tarde y la mañana constituyen los límites del día solar, no de épocas ni edades.
- (3) En Exodo 20:8-11 el Espíritu de Dios habla de la semana de la creación en los mismos términos que de la semana del calendario judío, compuesta, naturalmente, de siete días solares. Por tanto, pensamos que el peso de la Escritura inclina la balanza a favor del punto de vista de que la creación se hizo en siete días, no en siete épocas.

LA BIBLIA ES VERDAD

A final de cuentas, Dios es el original y único científico infalible. Cuando hizo el mundo, puso en él los secretos de la creación. Desde entonces, el hombre ha ido vez tras vez enorgulleciéndose de sus grandes descubrimientos; pero no ha estado descubriendo más que lo que Dios ha puesto en el mundo desde el principio. El famoso astrónomo, Kepler, dijo en un raptó de adoración, al descubrir las leyes por las cuales giran los planetas alrededor del sol: "¡Dios mío, mi mente está descubriendo tus pensamientos!"

La Biblia contiene muchos hechos acerca del universo en que vivimos. A medida que la ciencia va descubriendo algunos de ellos, nos sorprende damos cuenta de que a través de los siglos han estado allí, explícitos o implícitos, en la Biblia. G. N. Pember, en su libro *Earth's Earliest Ages*

Según este punto de vista, hubo un gran cataclismo en la tierra que la hizo convertirse en informe y vacía. Pues bien, si había dinosaurios en la primera creación, este cataclismo explicaría su extinción. Como no hay indicación en cuanto al tiempo transcurrido entre los dos primeros versículos del Génesis, no hay problema bíblico relativo a la edad de los dinosaurios. La palabra utilizada para describir la creación de los animales en Génesis 1:25 indica que estos animales eran los primeros de su especie, pero no excluye la posibilidad de que otro tipo anterior de animal se hubiese extinguido. No hay, pues, conflicto entre la Biblia y el descubrimiento de antiquísimos fósiles de dinosaurio.

MAS ACERCA DE LA BIBLIA Y LA CIENCIA LA BIBLIA Y LA EDAD DEL HOMBRE SOBRE LA TIERRA

Este problema puede enunciarse sucintamente en estos términos:

Aunque en la Biblia no se da fecha para la creación de Adán, las tablas genealógicas desde Adán a Cristo conducen a la creencia de que el origen del hombre ocurrió entre 4,000 y 8,000 años antes de Cristo. Por otra parte, los científicos han encontrado huesos y fragmentos de huesos humanos que ellos estiman tener unos 500,000 años de antigüedad. ¿Cómo pueden reconciliarse estas diferencias? Al considerar este problema hemos de tener en cuenta varios factores.

En primer lugar, la cronología del Arzobispo Ussher que se encuentra en muchas Biblias de versión inglesa no forma parte del texto inspirado. Esta cronología coloca la creación del hombre en el año 4,004 antes de Cristo. Hoy reconocemos que existen saltos en las genealogías que requerirían un reajuste de los cálculos de Ussher, mas incluso admitiendo tales reajustes no llegaríamos a la misma conclusión que los científicos modernos.

Algunos de los métodos utilizados por los científicos para determinar la antigüedad del hombre quedan ciertamente abiertos a la discusión y a la crítica. Uno de estos métodos consiste en la práctica de reconstruir el así llamado "hombre prehistórico" a partir de huesos o fragmentos de ellos. Entre otros, el Profesor A. E. Hooton, de la Universidad de Harvard, admite que se ha abusado de este método. "Algunos anatomistas --escribe-- modelan reconstrucciones de cráneos fósiles superponiendo las partes y así reproducen un busto que pretenden presentar como representativo del hombre fósil en vida. Sin embargo, cuando recordamos el estado fragmentario de la mayoría de los cráneos, la falta casi constante de las partes de la cara, vemos claramente que incluso la reconstrucción del esqueleto facial deja mucho lugar a dudas en cuanto a los detalles. Las diversas reconstrucciones del cráneo del hombre del Piltdown realizadas por Smith-Woodward, Keith, y otros expertos, difieren mucho entre sí. Intentan restituir las partes blandas es una empresa mucho más azarosa aún. Los labios, los ojos, las orejas y la punta de la nariz no dejan clave alguna en el esqueleto para su reconstrucción. Con la misma facilidad se pueden modelar sobre un cráneo neanderthaloide las facciones de un chimpancé como las de un filósofo. Estas llamadas restauraciones de antiguos tipos humanos tienen muy escaso valor científico, si es que tienen alguno, y lo más probable es que extravíen al público. Modelar un busto de Pithecanthropus erectus a partir de la tapa

del cerebro y dos o tres dientes es un puro absurdo. No conocemos en absoluto los detalles del aspecto del Pithecanthropus ni de los hombres de Heidelberg, Piltdown, o Neanderthal. No sabemos la forma de su pelo, ni la distribución del mismo, su pigmentación, ni los detalles del rostro. Por tanto, no debemos confiar en las reconstrucciones".

Que los métodos científicos no están exentos de crítica lo ilustra, además, el famoso caso del hombre de Piltdown. Este consistía en la reconstrucción de un fósil, como la que se ha descrito, que estaba basada principalmente en una quijada hallada cerca del ejido de Piltdown, en Inglaterra, en 1912. Según los científicos, este hallazgo colocaba al hombre al principio de la Edad del Hielo, hace como medio millón de años. No obstante, la gran desilusión cayó como una ducha fría en 1953 cuando se supo que la quijada era de un mono, con una antigüedad de 50 años. Lo que se había ensalzado como el hallazgo antropológico más importante del siglo, se descubrió que era su mayor engaño*.

Uno de los mayores problemas de fechar los comienzos del hombre 500,000 años antes de Cristo es que, en Génesis 4, tenemos el desarrollo de la construcción, la música, el trabajo sobre metales, y otros signos de civilización. Ningún hallazgo arqueológico prueba que hubiera tales formas de civilización en época más temprana que entre 8,000 y 16,000 años antes de Cristo. Incluso los más adictos a la fecha de 500,000 años para el primer hombre admiten la dificultad de meter entre los capítulos 2 y 4 del Génesis un espacio de 480,000 años.

Si bien es verdad que el estudiante de la Biblia ha de admitir que no dispone de medios para saber exactamente la edad del hombre sobre la tierra, sin embargo puede darse cuenta que la narración dada en el Génesis y las tablas genealógicas entre Génesis y Mateo no pueden estirarse lo suficiente para cubrir medio millón de años.

¿LOS DIAS DE LA CREACION FUERON DIAS, 0 EDADES?

Aquí la cuestión a dilucidar es si los días mencionados en el capítulo primero del Génesis fueron días normales de 24 horas, o si se trata de períodos de tiempo mucho más largos. Los estudiantes de la Biblia de la más sana fe se han dividido sobre este tema, y debemos hacer constar al empezar que, sea cual fuere el punto de vista que se tome, no implica

*Life Magazine, 7 diciembre 1953, pág.153. Véase también "The Great Piltdown Hoax". (El Bran Engaño de Piltdown), por Allden P. Armagnac, The Reader's Digest, oct. 1956, pág. 179. "The Piltdown Forgery" (La Falsificación de Piltdown), New York: Oxford University Press